

Jóvenes rurales, territorios y oportunidades:

Una estrategia de diálogo de políticas
2016/2019



INFORME DE CIERRE DE PROYECTO

INFORME DE CIERRE DE PROYECTO

Jóvenes rurales, territorios y oportunidades:

Una estrategia de diálogo de políticas
2016/2019

FOTOGRAFÍAS

Portada

CIAT: Neil Palmer, Stéfanie Neno, Adriana Varón

Imágenes CIAT

Págs. 27, 28, 39 Stéfanie Neno y Adriana Varón

Págs. 4, 8, 13, 18, 23, 25, 36, 38, 41, 47 Neil Palmer

Pág. 16 Manon Koningstein

Pág. 37 Georgina Smith

Pág. 34 Gian Betancourt

Pág. 40 CIAT



ÍNDICE

P.06 PRESENTACIÓN
Más diálogo para mejores políticas en favor de la juventud rural, Ignacia Fernández
Proyecto Jóvenes Rurales: Una alianza por el futuro del territorio, Jesús Quintana

P.09 JÓVENES RURALES Y TERRITORIOS: UNA ESTRATEGIA DE DIÁLOGO DE POLÍTICAS
Diálogo de políticas, una estrategia para mejorar oportunidades para la juventud rural

P.10 ENTREVISTA A ROSSANA POLASTRI
Directora para América Latina y el Caribe del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola - FIDA

P.12 INVESTIGACIÓN APLICADA
Aspiraciones y expectativas de inclusión en distintos contextos territoriales: Una agenda de investigación centrada en las personas

P.14 Geografías de la resiliencia: la configuración de las aspiraciones de los jóvenes rurales peruanos

P.15 Marco de referencia para el análisis de las historias de vida de jóvenes rurales

P.17 Políticas públicas y presupuestos para la juventud rural

INCIDENCIA
P.19 Políticas públicas para la juventud rural: más diálogo y más evidencia en la búsqueda de estrategias pertinentes para generar oportunidades económicas

P.20 México: Organizaciones de la sociedad civil discutiendo estrategias de diálogo de políticas con los jóvenes rurales al centro

P.22 Colombia: Educación para la juventud rural y el desafío de los cultivos de uso ilícito

P.24 Ecuador: Potenciar vínculos con pymes y fortalecer la educación para mejorar oportunidades de los jóvenes rurales

P.26 Perú: La inclusión económica de los jóvenes rurales puesta en la agenda de políticas públicas

P.28 Informes Latinoamericanos sobre Pobreza y Desigualdad

P.31 2017: No dejar a ningún territorios atrás

P.32 2019: Juventud Rural y Territorio

P.34 Voces de la juventud rural

P.42 Documentos de Trabajo e Informes del Proyecto

P.44 Equipo de trabajo

Más diálogo para mejores políticas en favor de la juventud rural



.....
M. Ignacia Fernández G.
Directora Ejecutiva
Rimisp - Centro Latinoamericano
para el Desarrollo Rural

Estamos cerrando el Proyecto “Jóvenes rurales, territorios y oportunidades: Una estrategia de diálogo de políticas”, luego de tres años de intenso trabajo promoviendo el diálogo de políticas como una estrategia para mejorar y fortalecer las políticas públicas.

Al origen de esta iniciativa –que marca un ciclo de nueve años de cooperación entre Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) está la convicción que “la mejor política pública se hace dialogando”. Esto porque la alta complejidad de los problemas de desarrollo que enfrentan las sociedades latinoamericanas no puede resolverse sin la participación de una diversidad de actores, como la sociedad civil, el sector privado, o la academia, colaborando con los gobiernos en la búsqueda de soluciones innovadoras y creativas, que respondan a lo que individuos y comunidades perciben y valoran como importante para su bienestar.

Pero este no es cualquier diálogo, sino uno basado en evidencia empírica, que busca poner al servicio de la toma de decisiones de políticas públicas, las miradas y contribuciones de los distintos actores dialogantes. Y al hablar de evidencia decimos, por cierto, investigación científica, pero también nos referimos a la experiencia concreta y cotidiana de los distintos actores que conviven en territorios afectados por problemas que –en sus distintas fases– el proyecto se ha propuesto contribuir a resolver. Buscamos, así, superar la mirada centrada exclusivamente en la valoración del conocimiento “científico” y tender puentes entre distintos saberes y perspectivas, todas válidas y complementarias, que muchas veces no son incorporadas en el diseño y la implementación de políticas públicas.

Este proyecto se ha focalizado en la situación de la juventud rural. A lo largo de estos tres años hemos mejorado nuestro conocimiento y comprensión de los problemas que la afectan, adentrándonos también en las aspiraciones y expectativas que estos jóvenes tienen sobre su futuro y las dificultades que enfrentan para realizarlas. Las personas jóvenes encuentran severas dificultades para acceder a oportunidades laborales en el campo y enfrentan importantes brechas respecto de sus pares urbanos que, lamentablemente, no parecen estar siendo enfrentadas por las políticas públicas.

Con una participación activa de representantes de la juventud rural, los Grupos de Diálogo Rural (GDR) de México, Colombia, Ecuador y Perú se enfocaron en buscar y proponer alternativas de solución a estos problemas. El trabajo se ha abocado a formular recomendaciones para la inclusión de la juventud rural a nivel nacional y local, así como en el sector privado, entre otras acciones de diálogo y asistencia técnica a los gobiernos de los cuatro países incluidos en el proyecto.

¡Muchas gracias a todos y cada uno de quienes han hecho posible este esfuerzo!

Proyecto Jóvenes Rurales: Una alianza por el futuro del territorio



.....
Jesús Quintana
Jefe de la Oficina Subregional para
los Países Andinos y del Cono Sur
Fondo Internacional de Desarrollo
Agrícola (FIDA)

Más de 30 millones de jóvenes viven en las zonas rurales de América Latina, lo que supone cerca de una cuarta parte de la población rural total. Deberían representar el futuro de las zonas rurales de la región, garantizando el relevo generacional y la llegada de nuevas ideas a los territorios rurales. Sin embargo, sus perspectivas no son por lo general halagüeñas.

La mayoría de los jóvenes rurales no trabaja, sobre todo las mujeres, y el resto son generalmente asalariados, muchos de ellos informales. La falta de oportunidades laborales, el poco acceso a la propiedad y a los medios de producción, la mala calidad de los servicios públicos, sobre todo salud y educación, y la falta de conectividad, física y digital, les está llevando a abandonar el espacio rural, comprometiendo el dinamismo, la potencialidad y el futuro de estos territorios.

El **Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)** es consciente de esta situación, y prioriza las intervenciones que tienen en cuenta a los jóvenes, especialmente mujeres, dado el rol crucial que éstos juegan en la creación de entornos económicos dinámicos y creativos. Los jóvenes son indispensables para garantizar la seguridad alimentaria y nutricional, la productividad y competitividad del agro, el uso sostenible del medio ambiente, y la paz y estabilidad social de los espacios rurales que ocupan.

Por ello, el FIDA, construyendo sobre una alianza de años con **Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural**, financió y apoyó la puesta en marcha del Proyecto “Jóvenes rurales, territorios y oportunidades: Una estrategia de diálogo de políticas”, que en los últimos tres años realizó aportes novedosos en datos, análisis, interlocución y dinamización de los

jóvenes rurales en México, Colombia, Ecuador y Perú.

Esta colaboración permitió al FIDA aprovechar el conocimiento, experiencia y capacidades de Rimisp, y a través de su metodología de Grupos de Diálogo Rural (GDR), ahondar tanto en la comprensión de la problemática como en la formulación de propuestas de políticas para potenciar el rol de la juventud rural en la lucha contra la pobreza rural, la migración y el desdoblamiento, la discriminación social, y el uso insostenible de los territorios.

El **Proyecto Jóvenes Rurales** ha contribuido a fortalecer la promoción y el establecimiento de agendas públicas con respecto a los desafíos que enfrentan los jóvenes rurales en la región. En los cuatro países, los GDR de Juventud Rural se han consolidado como espacios que promueven el diálogo estratégico entre las partes interesadas, y proporcionan evidencia valiosa para garantizar que las políticas aborden efectivamente las desigualdades rurales.

El positivo legado del Proyecto permitirá tanto a FIDA como a Rimisp seguir apoyando acciones de empoderamiento de la juventud rural, invirtiendo de manera efectiva para lograr la mejora de oportunidades y la transformación rural, garantizando así un futuro mejor para los territorios rurales y sus pobladores.



Diálogo de políticas, una estrategia para mejorar oportunidades para la juventud rural

La mejor política pública se hace dialogando. Esta frase grafica la convicción alcanzada tras casi una década de trabajo entre el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, donde constatamos que el diálogo de políticas es una estrategia eficaz para enfrentar y dar respuesta a las importantes brechas de pobreza que se mantienen en América Latina y que se hacen más latentes entre los territorios urbanos y rurales.

En esta línea, y gracias al apoyo financiero de FIDA, el año 2017 se dio inicio al Proyecto “Jóvenes rurales, territorios y oportunidades: Una estrategia de diálogo de políticas”, con el objetivo de mejorar las oportunidades económicas y de inclusión social de los jóvenes rurales a través de la evidencia generada en investigación y análisis de políticas, y el compromiso con los gobiernos de cuatro países de América Latina: México, Colombia, Ecuador y Perú.

Esta iniciativa permitió dar continuidad al trabajo realizado por FIDA y Rimisp a través de dos proyectos previos: “Conocimiento a favor del cambio: procesos normativos para mejorar el impacto en pobreza”, desarrollado entre 2010 y 2013, en el que se establecieron las condiciones básicas para los procesos políticos a gran escala en dichos países, y “Procesos de políticas para el impacto a gran escala”, implementado entre 2013 y 2016, y cuyo objetivo principal fue contribuir a que las políticas e instituciones en México, Colombia, El Salvador y Ecuador crearan un entorno más propicio para la población rural en situación de pobreza.

Como sus predecesores, el Proyecto “Jóvenes rurales, territorios y oportunidades: Una estrategia de diálogo de

políticas”, basa el diálogo y su capacidad de incidencia basada en la evidencia empírica, por lo que un eje central del trabajo consistió en mejorar el conocimiento y la comprensión de las dinámicas de generación de ingresos de los jóvenes en sus territorios, así como las expectativas, aspiraciones y necesidades de los propios jóvenes, considerando los marcos institucionales, políticas y presupuestos dirigidos a este sector.

Del mismo modo, se delinearon esfuerzos para incidir en la creación o mejora de al menos una política, marco institucional o programa nacional dirigido a la juventud rural en cada uno de los países. Esta estrategia tuvo importantes resultados como consecuencia del proceso de diálogo y asistencia técnica conducido por los Grupos de Diálogo Rural (GDR), que en cada uno de los países reúne a diversos actores de la sociedad civil, la academia, el sector público y el mundo empresarial, en torno a una agenda tendiente a la formulación de propuestas en ámbitos diversos, como la educación, la violencia rural o la promoción de oportunidades económicas.

Los resultados en los cuatro países han sido prometedores, abriendo espacios y alianzas para cumplir el objetivo de este proyecto: mejorar las oportunidades económicas y de inclusión social de los jóvenes, incluyendo compromisos concretos alcanzados por los GDR. Los desafíos son muchos, pero los caminos ya están trazados. Entre las variadas acciones de cambio en políticas públicas impulsadas por los GDR destaca en Colombia el apoyo a la generación de una política de educación superior, que permita más acceso para todas y todos los jóvenes rurales, pero en sintonía con las dinámicas territoriales. En Ecuador se apoya con asistencia técnica a fin de

identificar y reconocer con un sello distintivo a las empresas que respaldan el fortalecimiento de la educación técnica. En tanto, en México se está entregando apoyo técnico para que el gobierno elabore una Estrategia Nacional Agraria con enfoque territorial. Por último, en Perú, el GDR ha generado un conjunto de lineamientos estratégicos y operativos, para lograr la inclusión económica de los jóvenes rurales en el marco de la Política Nacional de Desarrollo e Inclusión Social, que lleva adelante el ministerio del ramo.



Entrevista a Rossana Polastri

Directora para América Latina y el Caribe del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA)

Para analizar el foco y el alcance del proyecto de Jóvenes Rurales, conversamos con la Directora de la División de América Latina y el Caribe (LAC) del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA). Licenciada en Economía de la Universidad del Pacífico, Lima, Perú, y Máster en Economía del Instituto Politécnico de la Universidad Estatal de Virginia, Estados Unidos, Polastri ha ocupado importantes posiciones en el Banco Mundial y en el gobierno del Perú.

¿Cuál es el principal foco de acción de FIDA en América Latina?

El FIDA trabaja hace cuatro décadas en América Latina junto con gobiernos, la sociedad civil, el sector privado y, por supuesto, organizaciones de agricultores familiares, para el desarrollo del sector rural, incluyendo la agricultura familiar, campesina, indígena y afrodescendiente.

Las inequidades características de nuestro continente, el más desigual del mundo, son aún más evidentes en el ámbito rural, donde los pequeños productores no tienen el acceso a la tierra, al capital, a la información ni a los mercados para poder llevar adelante su actividad económica.

Si bien desde el año 2000 la región consiguió avances importantes en la reducción de los niveles agregados de pobreza, las áreas rurales continúan con niveles más altos que las áreas urbanas. Por esta razón, se requiere una acción de política decidida y focalizada para ofrecer a las familias oportunidades que les permitan tener un ingreso decente y seguro. En el Perú, de donde yo vengo, el porcentaje de personas viviendo en la pobreza pasó del 54,8% al 20,7% entre 2001 y 2016, y la pobreza extrema bajó del 24,4% al 3,8%. Sin embargo, más del 40% de la población rural sigue siendo pobre. Brasil tiene un PIB per cápita que ronda los 9.000 dólares. Sin embargo, los indicadores socioeconómicos de muchas de las áreas más pobres de la región del nordeste semiárido son de un nivel inaceptable para una economía como la brasilera.

Para contribuir a mejorar esta situación, el FIDA promueve la generación de programas y políticas públicas que contribuyan a la eliminación de las desigualdades. Nuestro objetivo es propiciar una transformación

rural inclusiva y sostenible, que redunde no solo a favor de los agricultores familiares, sino de toda la región, porque son los pequeños agricultores los que producen la gran mayoría de los alimentos que latinoamérica consume, y que en muchos casos exporta. Claramente es un sector que con las políticas y servicios adecuados tiene un potencial enorme de generar una economía sectorial que permita reducir los niveles de pobreza extrema.

Los gobiernos de la región buscan asociarse al FIDA porque entienden que podemos traer innovaciones que ayuden a acelerar esas metas. Creemos que las nuevas tecnologías pueden (y deben) contribuir a superar los factores limitantes que impiden a los pequeños productores competir en el mercado. Contribuimos, por ejemplo, a reducir los costos de acceso a servicios financieros, o a subsanar la falta de información sobre los mercados o sobre las condiciones climáticas que suelen ser impedimentos centrales para la agricultura familiar.

En ese sentido, estamos convencidos que cuando estas imperfecciones sean resueltas, el potencial de la agricultura familiar, tanto de desarrollarse para el bienestar propio de las familias como para ser actores de la economía local y nacional, es infinito. Es una gran satisfacción para el FIDA cada vez que las pequeñas asociaciones de productores en las que se enfocan los proyectos, y que están compuestas por familias en situación de pobreza logran, por ejemplo, exportar, porque demuestran que son una parte integral de la economía nacional.

¿Por qué en esta etapa FIDA decide poner el foco en los jóvenes rurales?

Desde hace muchos años el FIDA ha orien-

“Los resultados obtenidos de la colaboración entre FIDA y una institución como Rimisp son indudablemente positivos. El desarrollo rural inclusivo y sostenible es una agenda aún pendiente, por lo que espero que podamos seguir aportando juntos a alcanzar estas metas tan necesarias como son las de reducir la pobreza extrema y la rural, y contribuir a la seguridad alimentaria dentro de un esquema de sostenibilidad ambiental”.

tado sus acciones a problemáticas críticas asociadas con los grupos con los que trabajamos: el empoderamiento de las mujeres, la eliminación del hambre y la mejora de la nutrición, la adaptación y mitigación al cambio climático, y el desarrollo de oportunidades para los jóvenes. A estos cuatro ejes transversales, debemos añadir la focalización en los grupos más vulnerables, que en nuestro continente son los pueblos indígenas y las comunidades afrodescendientes. Así, buscamos contribuir al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas teniendo en cuenta el principio de “no dejar a nadie atrás”.

La juventud rural es tal vez el principal desafío de aquellos que buscamos promover el desarrollo de las zonas rurales y, al mismo tiempo, el principal medio para lograr ese objetivo. El éxodo de los jóvenes rurales hacia las ciudades supone una gran pérdida de capital humano. En las asociaciones y comunidades, los jóvenes son el vínculo entre lo rural y lo urbano, son quienes, a través de Internet, proveen a sus padres y a sus comunidades de información sobre nuevas técnicas y oportunidades, quienes abren oportunidades de mercados en las ciudades y quienes desarrollan ideas innovadoras para la comercialización de los productos.

Sin embargo, también es lógico que toda nueva generación quiera dar un paso más respecto a la anterior, y los jóvenes rurales quieren oportunidades distintas. No quieren simplemente cultivar la tierra o cuidar del ganado. Quieren desarrollar emprendimientos rurales, incluir nuevas tecnologías que hagan crecer esos emprendimientos, agrícolas o no, convertirse en proveedores de servicios o dedicarse a la comercialización. Es fundamental que nuestras acciones busquen posibilitar el cumplimiento de esos deseos si queremos

que los jóvenes de áreas rurales permanezcan en ellas, contribuyendo a su desarrollo.

¿Cuáles son los principales desafíos que se deben perseguir para disminuir las brechas de pobreza que afectan a los jóvenes rurales latinoamericanos?

Existen tres desafíos fundamentales que enfrenta la juventud en general y que se exacerban en el medio rural, y que tienen que ver con un único desafío global: permitir que los jóvenes tengan acceso a los elementos físicos, humanos y financieros para seguir cualquier desarrollo económico y personal que deseen seguir.

Estos tres desafíos son, primero, el acceso a una educación de calidad que les permita mejorar sus capacidades productivas o sus oportunidades laborales. Segundo, el desafío de la creación de oportunidades de empleo decente, aplicando las leyes y normas que ya existen en nuestros países pero que a medida que uno se aleja de los centros urbanos se difuminan. Tercero, acceder a recursos financieros para el desarrollo de sus emprendimientos productivos. Recordemos que los jóvenes rurales rara vez tienen acceso a la tierra o al capital, por lo que las instituciones financieras deben encontrar mecanismos innovadores para poder apoyarlos. Muchos de nuestros proyectos inciden en proporcionar ese acceso a educación, empleo y financiación a los agricultores familiares, pero especialmente a los jóvenes. Ese acceso es una puerta a un mundo nuevo no solo para los jóvenes, sino para toda la comunidad y para toda la sociedad.

Es importante además entender que la juventud rural no es un actor homogéneo, y que hay que considerar las particularidades de los distintos subgrupos de jóvenes rurales. No es lo mismo un joven que pertenece a una comunidad indígena o afrodescendiente

que una joven mujer con una familia bajo su responsabilidad. En el caso de las mujeres jóvenes, sobre todo aquellas que han tenido hijos a temprana edad, muchas veces su única salida laboral es aportar su trabajo a la explotación familiar de forma no remunerada. No se les permite acceder a la educación o a un trabajo remunerado, por lo que se les dificulta mucho poder desarrollar un proyecto de vida propio.

¿Cree que los Grupos de Diálogo Rural han sido una metodología exitosa para la incidencia en políticas públicas en la región?

El aporte de los GDR es abrir un espacio de diálogo y de encuentro entre actores que no siempre se conocen o que se conocen pero en ocasiones desconfían los unos de los otros. Estamos hablando de gobiernos, empresas privadas, asociaciones de pequeños agricultores, sindicatos rurales. Son actores con intereses distintos y que a veces perciben como opuestos. Pero, en realidad, son intereses que en muchas ocasiones pueden ser complementarios. Ahora, es necesario hablar, dialogar, para captar esa posible complementariedad, ese punto de convergencia. El principal aporte de los GDR es propiciar ese intercambio de ideas.

El desarrollo de las políticas públicas demanda una gran concertación de distintos actores que puedan traer a la mesa sus experiencias, conocimiento e ideas, pero que tengan también el compromiso de buscar consensos alineados con un objetivo claro y compartido.

Aspiraciones y expectativas de inclusión en distintos contextos territoriales: Una agenda de investigación centrada en las personas

En un contexto de bono demográfico, los jóvenes rurales tienen un gran potencial para enfrentar los desafíos de la transformación rural. Comparados con los adultos rurales, tienen mayor escolaridad, más proximidad a la sociedad de la información y al uso de nuevas tecnologías, mayor capacidad de innovación, más conciencia ambiental y se mueven más fácilmente entre lo urbano y lo rural. No obstante, enfrentan un conjunto de brechas en materia de participación laboral, acceso a la tierra, a la oferta de extensión y al crédito para emprender actividades económicas.

Brechas que, en otras dimensiones, también enfrentan los jóvenes rurales de América Latina respecto de sus pares urbanos, como mayor abandono escolar, menor acceso a educación superior, más embarazo adolescente, menor acceso a empleos en general y, en particular, a empleos de calidad.

Entender como experimentan los jóvenes estas restricciones y oportunidades fue el foco principal de la agenda de investigación del proyecto “Jóvenes rurales y territorios: Una estrategia de diálogo de políticas”. En el marco del enfoque territorial de Rimisp -transversal al proyecto- postulamos que el lugar donde viven influye positiva y negativamente en las brechas y restricciones a las que se enfrenta la juventud rural para desplegar su potencial, pues las características del territorio ofrecen oportunidades laborales diferenciadas, espacios organizacionales y comunitarios diversos y entramados institucionales

particulares. ¿A qué tipo de inclusión económica aspiran los jóvenes rurales y cómo se relacionan estas aspiraciones con las características de los territorios en que viven? ¿Qué diferencias existen según género y etnia?

Los primeros hallazgos indican que el tipo de territorio donde los jóvenes viven tiene una relación significativa con sus aspiraciones de inclusión económica (Cazzuffi et al, 2018). En cambio, la autopercepción de agencia no parece ser un determinante significativo de las aspiraciones de los jóvenes rurales (y sí de los urbanos y urbano-rurales) y la educación funciona como motor de aspiraciones de éxito y riqueza para estos, pero no reduce su temor a no encontrar o perder trabajo. También se observan diferencias de género significativas en algunas dimensiones de las aspiraciones.

En cuanto a los flujos migratorios internos de jóvenes rurales en Ecuador, México y Perú, se encontró que, en los tres países, sin excepción, los jóvenes son más móviles geográficamente que los adultos (Cazzuffi y Fernández, 2018). Los polos de expulsión de la población más joven se concentran en las áreas rurales, mientras que los polos de atracción son predominantemente urbanos. Sin embargo, no todas las áreas rurales están perdiendo jóvenes. Las que más población joven pierden, son las que tienen mayores niveles de pobreza y dependencia de la agricultura, además de menores niveles de capital humano.

En el marco del enfoque territorial de Rimisp -transversal al proyecto- postulamos que el lugar donde viven, influye positiva y negativamente en las brechas y restricciones a las que se enfrenta la juventud rural para desplegar su potencial.

A young woman with dark hair, smiling broadly, is the central figure. She is wearing a bright blue hooded sweatshirt with white text. She is surrounded by several large, light-colored burlap sacks. Some sacks have the word 'PEPPER' printed on them, and one in the foreground has 'GAMIN' visible. The scene is set against a plain, light-colored wall.

HOLLISTER
CALIFORNIA
Wave Team

Geografías de la resiliencia: la configuración de las aspiraciones de los jóvenes rurales peruanos

Una investigación de Adriana Urrutia y Carolina Trivelli que marca un punto de inflexión en la agenda de investigación del proyecto.

Durante el primer semestre de 2018, Adriana Urrutia y Carolina Trivelli se abocaron, en el marco del trabajo de diagnóstico del Grupo de Diálogo Rural de Perú, a indagar sobre las expectativas y aspiraciones de un grupo de jóvenes rurales peruanos, con distintas trayectorias de vida, muy marcadas por los contextos territoriales de origen y acogida.

Los hallazgos del estudio influyeron fuertemente en las metodologías y preguntas de investigación del proyecto en general, así como de los demás GDR.

El estudio encuentra que las trayectorias de los jóvenes rurales son diversas y que algunas transiciones claves (acceso a educación, trabajo, parentalidad, migración) definen sus aspiraciones. En ese marco, se observa que:

- a. Si bien hay avances en el ámbito rural, sigue habiendo brechas en comparación con el ámbito urbano: hoy en día, alrededor de 70% de los jóvenes rurales cuentan con un seguro de salud. Sin embargo, según relatan, no existen servicios de salud cerca de su localidad y, en caso de que existan, la provisión de servicios no está adaptada culturalmente ni es equitativa en calidad por género.
- b. La dicotomía urbano/rural es una concepción del territorio que no es tan vigente hoy: si bien los jóvenes han crecido en un espacio desconectado en muchos sentidos dentro del territorio nacional, sus prácticas cotidianas revelan que sus trayectos rompen con esa dicotomía y que su vida se enmarca en un continuo urbano-rural.
- c. La ruralidad no es un ámbito del que se huye: vivir en el campo es un anhelo de los jóvenes. Este deseo se manifiesta de distintas maneras: jóvenes que quieren trabajar en labores agrícolas y que buscan emprender y que sus emprendimientos sean exitosos; jóvenes que han accedido a educación superior y que quieren volcar sus conocimientos en su comunidad de origen o jóvenes que quieren vivir en el campo porque consideran que hay mejor calidad de vida.
- d. La tecnología es una herramienta para construir una identidad a la vez rural y local: al igual que sus pares urbanos nacionales y que los jóvenes millenials alrededor del mundo, la tecnología constituye una herramienta fundamental para los jóvenes rurales hoy en día.
- e. Hay una agenda pendiente del Estado en cuanto a juventud rural: se encuentra a caballo entre la niñez y la adultez, y exige coordinación de parte de diferentes sectores del mismo. En un Estado fragmentado como el peruano, atender una misma necesidad de manera coordinada, como puede ser la inserción al mundo laboral, puede ser una tarea difícil de cumplir.

Se requiere:

- (i) Diseñar políticas de protección social a la familia; (ii) Incorporar los territorios y los corredores económicos en las políticas públicas; (iii) Pensar más allá de una trayectoria lineal para la inserción laboral; (iv) Crear espacios de diálogo sobre las aspiraciones para la comunidad; e (v) Incorporar la tecnología.

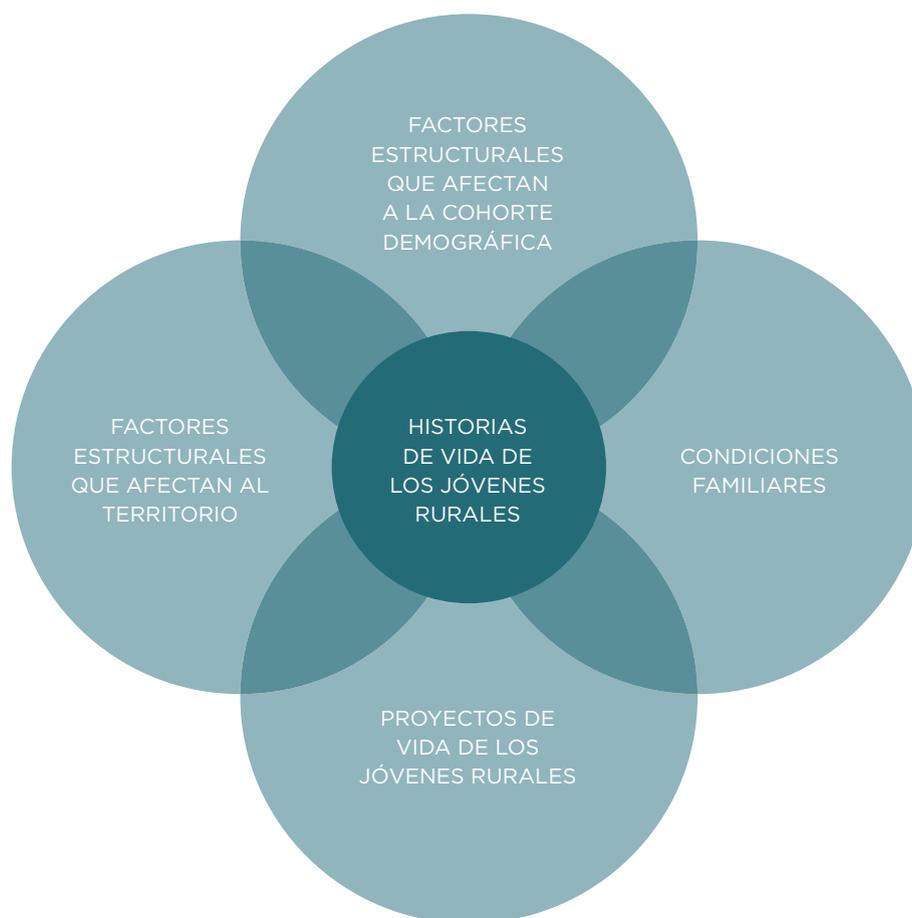
Marco de referencia para el análisis de las historias de vida de jóvenes rurales

Con estos resultados en vista, el desafío del tercer año del proyecto consistió en indagar, con las mismas preguntas de investigación y metodologías en los cuatro países, cómo -en un contexto de cambios económicos, sociales, políticos y culturales- los jóvenes logran acceder a medios de vida que les permiten formar una familia y llevar una vida plena; cuáles son los obstáculos que encuentran en este camino; el papel que juegan las políticas públicas;

y la influencia de los condicionantes territoriales.

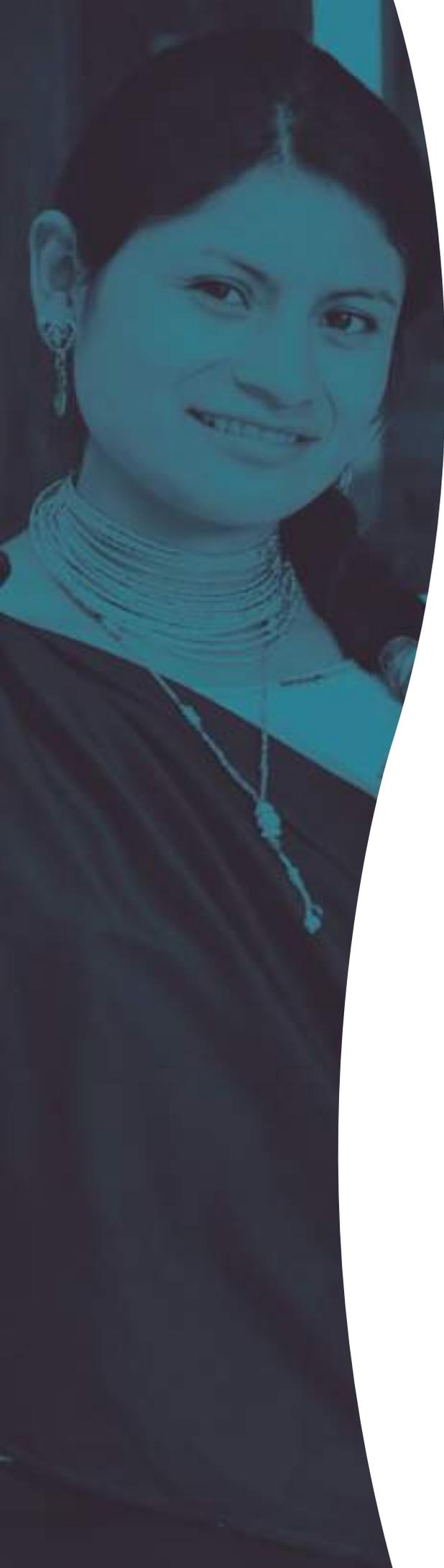
Liderado por Raúl Asensio¹, investigador principal del Instituto de Estudios Peruanos, el estudio propone un marco analítico según el cual las trayectorias de los jóvenes rurales son el resultado de la intersección de cuatro dimensiones: los condicionantes estructurales que influyen en la situación de los jóvenes en cada país, los

condicionantes específicos del territorio donde viven, sus propios condicionantes personales/familiares y sus propios proyectos de vida, que pueden constreñirse a los condicionantes antes señalados o bien tratar de superarlos.



Fuente: Asensio, 2019, Superando el muro: rutas (y frustraciones) de inclusión económica de los jóvenes rurales latinoamericanos.

¹ Los equipos de investigación estuvieron a cargo de Claudia Ospina (Colombia), Eugenia Quingaisa y Juan Fernández (Ecuador), y Anidelys Rodríguez Brito (México). En el caso de Perú, la indagación siguió una estrategia diferente, ya que, en lugar de realizar trabajo de campo específico, el proyecto tomó ventaja de otras actividades que estaban realizándose en paralelo con jóvenes rurales de ese país, incluido el ya mencionado trabajo de Urrutia y Trivelli, 2017.



Las historias de vida de jóvenes recogidas en esta investigación alertan sobre la agenda pendiente del desarrollo rural latinoamericano:

“Si bien viven sustancialmente mejor y tienen mayores posibilidades que sus padres y sus abuelos, el tránsito hacia el mundo adulto supone escalar un muro de obstáculos y dificultades. Este muro puede ser más o menos desafiante según las condiciones concretas de cada joven rural. Vivir en territorios dinámicos facilita superarlo, mientras que vivir en territorios económicamente rezagados lo hace más difícil. Es sustancialmente más complicado para mujeres que para hombres, así como para jóvenes indígenas de ambos géneros.

El muro que encaran los jóvenes rurales deriva en gran parte de la pervivencia en los territorios rurales latinoamericanos de factores estructurales de larga duración. En las zonas rurales existen menos empleos de calidad. Nuestras historias de vida muestran que la inserción laboral de los jóvenes es significativamente más azarosa. Esto se debe en parte a causas que podríamos llamar “naturales”, asociadas a las economías de escala urbana, pero también al desbalance de poder político heredado del siglo XX, que determina que las agendas rurales queden postergadas frente a las urbanas” (Asensio, 2019).

Políticas públicas y presupuestos para la juventud rural

En su conjunto, estos resultados sugieren que las políticas públicas deberían invertir tanto en los individuos (escolaridad, activos) como en los territorios (bienes públicos, promoción de diversificación productiva, entre otros) y en políticas de desarrollo territorial enfocadas en mejorar las oportunidades locales, para que los jóvenes puedan realizar su potencial en el lugar que elijan.

Con esta preocupación en mente, el proyecto desarrolló dos tipos de análisis. Por una parte, se analizó el comportamiento del gasto público del Gobierno Central dirigido a la juventud rural, con especial énfasis en los esfuerzos de inclusión económica (financiera, productiva y laboral), en Colombia, Ecuador, México y Perú (Rodríguez, 2018), mostrando que

una cantidad muy pequeña de los programas para la inclusión económica de la juventud rural está dirigida de manera exclusiva a dicho grupo, pues la gran mayoría de los programas identificados atiende a más segmentos de la población. Esto puede generar un riesgo de no atender adecuadamente las necesidades de la juventud rural, por cuanto se pueden estar incluyendo como beneficiarios potenciales en programas más amplios que no tomen en cuenta sus particularidades y que, por tanto, exista algún tipo de sesgo implícito en contra de su adecuado acceso a la oferta programática.

El gasto agregado en programas para la inclusión económica de la juventud rural en general representa un bajo porcentaje del gasto total de gobierno. Por otra parte, cada GDR procuró,

a modo de diagnóstico, indagar en las características de los programas públicos dirigidos a los jóvenes y al desarrollo productivo rural en sus respectivos países, a objeto de analizar su pertinencia para aportar en la inclusión económica de los jóvenes rurales. Los resultados de estos diagnósticos constituyen un insumo importante de la agenda de incidencia y asistencia técnica del proyecto.

La agenda de investigación en cifras

- 14 documentos de trabajo de Rimisp
- 5 documentos de trabajo del Instituto de Estudios Peruanos
- 7 presentaciones en congresos científicos internacionales
- 4 presentaciones en actividades de organismos internacionales y de desarrollo
- 5 Informes de proyecto y/o de evaluación
- 1 taller de trabajo en FIDA, Roma



Políticas públicas para la juventud rural: más diálogo y más evidencia en la búsqueda de estrategias pertinentes para generar oportunidades económicas

La meta del proyecto es aportar a la mejora de las oportunidades económicas de los jóvenes rurales, a través de la evidencia generada en investigación y análisis de políticas, y la incidencia en políticas públicas.

Visibilizar a los jóvenes rurales e incorporarlos en el diálogo respecto a las políticas públicas que permitan generar más y mejores políticas públicas ha sido uno de los objetivos del proyecto “Jóvenes rurales, territorios y oportunidades: Una estrategia de diálogo de políticas”, con miras a promover oportunidades económicas que les permitan ser agentes de cambio y desarrollo de sus territorios.

Considerando que la juventud rural ha ido ganando una creciente importancia en el ámbito internacional, cada vez más países, entidades internacionales y de cooperación están trabajando en la formulación de propuestas para contemplarlos adecuadamente en las estrategias de desarrollo y para ofrecerles oportunidades acordes a sus necesidades y características.

Este desafío fue asumido por los Grupos de Diálogo Rural (GDR) en Perú, Ecuador, Colombia y México, promoviendo el diálogo como estrategia clave para influir en cambios sustantivos en la agenda de políticas públicas dirigidas a la juventud rural.

La meta del proyecto es aportar a la mejora de las oportunidades económicas

de los jóvenes rurales, a través de la evidencia generada en investigación y análisis de políticas, y la incidencia en políticas públicas orientadas hacia ellos con los gobiernos locales y nacionales de los cuatro países.

De esta manera, se han enfocado los esfuerzos a las particularidades de los territorios de los cuatro países, destacando acciones concretas para el mejoramiento de las oportunidades económicas de los jóvenes rurales desde distintas dimensiones, como la educación, el emprendimiento y la inclusión social.

MÉXICO:

Organizaciones de la sociedad civil discutiendo estrategias de diálogo de políticas con los jóvenes rurales al centro

En México, las situaciones de violencia y falta de oportunidades en el campo han hecho cada día más relevante la visibilización e incorporación de los jóvenes rurales al debate, así como la presentación de evidencias y propuestas a tomadores de decisión del gobierno para que las acciones hacia ellos mejoren y se fortalezcan.

En este contexto, tras el comienzo de este proyecto, el antiguo GDR optó por reconfigurarse, invitando para ello a un grupo de organizaciones de la sociedad civil a sumarse como convocantes de un proceso de diálogo a favor de la juventud rural (Oxfam, CEEY, Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, Instituto Belisario Domínguez del Senado de la República, Cátedra de Investigación en Dinámicas Territoriales y Bienestar de la Universidad Iberoamericana, México Social y Frente Contra la Pobreza). Esta etapa de trabajo fue liderada por Jorge Romero en la Secretaría Técnica y tuvo lugar durante el último período del sexenio del expresidente Enrique Peña Nieto, marco en el cual el GDR fue invitado a presentar su diagnóstico sobre la juventud rural en la reunión del Comité Técnico Especializado de Información en Juventud, que presiden INEGI y el IMJUVE, y que reúne a una docena de dependencias abocadas a crear instrumentos de información e indicadores para dar cuenta de la juventud en México.

En 2018, con Isidro Soloaga y Perla Legorreta alternando funciones en la Secretaría Técnica, el GDR decidió reenfocar sus esfuerzos en el marco del escenario de oportunidades que se abría con la llegada al gobierno del Presidente Andrés Manuel López Obrador. El diálogo se centró en reuniones ampliadas del GDR con los equipos de transición del gobierno entrante, destacando entre ellos los que asumirían como secretarías de Trabajo y Previsión Social, de Educación Pública y de Educación Tecnológica.

Durante este período el GDR avanzó, además, en la coordinación de propues-

tas para hacer más pertinentes y eficaces las medidas gubernamentales en materia de juventud rural. El producto de este trabajo es una serie de cuatro Policy Briefs, con recomendaciones de políticas, que han sido difundidos entre diversos actores públicos, privados y de cooperación.

Estrechar vínculos con los jóvenes rurales y sus organizaciones

El GDR México ha sumado a su red nuevas organizaciones de jóvenes, relevando sus experiencias, con énfasis en aquellas que promueven la participación social y política. Ha buscado también, recoger la voz y perspectivas de los jóvenes rurales a través de la realización de un estudio piloto en zonas rurales de Hidalgo, Guanajuato y del estado de México. Adicionalmente, se han llevado a cabo talleres en los estados de Morelos, Guerrero, Nayarit, Jalisco, Puebla, Chiapas, Guanajuato y Michoacán para avanzar en temas de extensionismo y en las posibilidades de emprender actividades productivas.

En este sentido, el esfuerzo del GDR ha estado en potenciar la incorporación de las voces de los jóvenes rurales en el diálogo de políticas, consolidando los procesos ya iniciados y promoviendo con fuerza su desarrollo en los puntos que son más incipientes. Esto, porque a la luz de los diagnósticos desarrollados se observa que las políticas actuales hacia la juventud mantienen una orientación hacia los jóvenes urbanos.

Consistentemente con esta vocación, el GDR se sumó a una inédita Caravana de Jóvenes, iniciativa que convocó a medio centenar de jóvenes rurales de la Sierra Norte de Puebla y de la península de Yucatán, junto a varias organizaciones comunitarias, y que estuvo enfocada en generar diálogo, conocer el proceso de políticas públicas y dar a conocer sus demandas e inquietudes en el actual contexto del país.

Valores y expectativas de la juventud rural en México

La juventud rural de México expresa valores importantes como la tolerancia, el respeto (hacia las mujeres y la diversidad sexual principalmente) y la solidaridad. Estos principios pueden venir de las estrechas relaciones familiares y comunitarias que existen dentro de las localidades rurales, donde se otorga gran valor a la cohesión social y la identidad local. Resulta llamativo que son estos mismos valores los que ven en la ausencia del Estado de Derecho su mayor obstáculo para cumplir sus sueños. También que, a pesar de los valores cívicos que expresan, la inseguridad y el contexto de violencia de muchos territorios permiten que se avale la violación de derechos humanos y de leyes, para salvaguardar la seguridad de los habitantes. No así el soborno, que está fuertemente mal visto entre la juventud rural.

Por otro lado, la juventud rural mantiene altas expectativas en relación a sus estudios y sus oportunidades laborales, lo que está en contradicción con sus expectativas salariales (la mitad aspira a ganar menos de 15 mil pesos mensuales). Independientemente del nivel socioeconómico en que se perciben, los jóvenes rurales aspiran a completar sus estudios de preparatoria y continuar hacia niveles superiores. El principal obstáculo que identifican para cumplir con las aspiraciones educacionales son sus condiciones económicas. En cuanto a sus aspiraciones laborales, estas se orientan a trabajos profesionales. Pero, destaca que las mujeres jóvenes continúan viendo en el campo una oportunidad de empleo, a pesar de que las adultas actualmente se dedican en menor medida a las labores del campo que los hombres. Si bien no manifiestan valores de discriminación hacia las mujeres, sí reconocen que estas tienen menos oportunidades que sus pares hombres en lo que respecta a las oportunidades laborales.

Extraído del trabajo de análisis de expectativas y aspiraciones de la juventud rural realizado por el GDR México bajo la conducción de Isidro Soloaga.

Colaborando con la estrategia agraria de SEDATU

El diálogo con los actores públicos avanzó en un primer momento con la Subsecretaría de Educación Tecnológica del equipo de transición del gobierno de AMLO, en la generación de oportunidades de colaboración tendientes a generar información sobre la situación de los jóvenes rurales, el abandono escolar y su reincorporación, y sobre la oferta educativa para ellos, insumos relevantes a la hora de abordar la efectividad de las políticas públicas.

Más recientemente, el trabajo del GDR México sobre juventud rural abrió espacio para que Rimisp apoyara

el diseño de la Estrategia Nacional Agraria, de la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano (SEDATU), una de cuyas prioridades consiste en una estrategia de relevo generacional de la propiedad social en el país, con la consecuente generación de oportunidades para la población joven. En este marco, Rimisp espera apoyar no solo con elementos de diagnóstico, sino poniendo la experiencia de trabajo del Grupo y de las organizaciones sobre restricciones y oportunidades para la articulación de políticas públicas, al servicio de una agenda de trabajo que requiere de la confluencia de varias entidades.

El esfuerzo del GDR ha estado en potenciar la incorporación de las voces de los jóvenes rurales en el diálogo de políticas, consolidando los procesos ya iniciados y promoviendo con fuerza su desarrollo en los puntos que son más incipientes. Esto, porque a la luz de los diagnósticos desarrollados se observa que las políticas actuales hacia la juventud mantienen una orientación hacia los jóvenes urbanos.

Jóvenes rurales de México en cifras

- Según la Encuesta Intercensal 2015, **45 millones** de personas viven en zonas rurales de **15 mil** o menos habitantes, y de éstas, **14 millones** son jóvenes.
- Mientras el **78,5%** de los jóvenes mexicanos vive en urbes, el **21,6%** vive en zonas rurales, pero por cada tres jóvenes que son considerados pobres uno pertenece a zonas rurales.
- Mientras el promedio de años de escolaridad en zonas urbanas es de **11,4 años** para las mujeres y **11,1** para los hombres, en zonas rurales de menos de **15 mil** habitantes disminuye a **10,5 y 10,2 años** respectivamente, y en zonas rurales de menos de **2.500 habitantes** a **9,2 y 8,9 años**.
- El porcentaje de jóvenes que no estudia ni trabaja en zonas rurales menores a **2.500 habitantes** alcanza el **33%**.
- En términos de violencia, la cantidad de mujeres jóvenes asesinadas en zonas rurales con menos de **2.500 habitantes** es casi **cinco puntos** porcentuales más que en zonas rurales de menos de **15 mil habitantes** y de zonas urbanas.

COLOMBIA:

Educación para la juventud rural y el desafío de los cultivos de uso ilícito

Se estima que 2,6 millones de jóvenes colombianos -entre los 14 y los 28 años- habitan en zonas rurales, lo que equivale al 24,5% de la población rural total. Esta cifra es similar al número de jóvenes de ciudades capitales como Cali o Medellín pero, a diferencia de los habitantes de estas ciudades, los jóvenes rurales no cuentan con la misma oferta de servicios y programas que sus pares urbanos. La dificultad de acceder a educación postsecundaria, a trabajos formales y la falta de oportunidades en general, hace que cerca del 12% de los jóvenes rurales migre a centros urbanos en busca de mejores oportunidades.

Un factor agravante de esta situación está relacionado con la presencia de cultivos de uso ilícito. Su expansión progresiva ha representado una reducción de alternativas lícitas viables para los jóvenes que habitan en estos territorios. De hecho, su proliferación ha sido uno de los temas críticos en el marco de las políticas públicas colombianas.

En este marco, el Grupo de Diálogo Rural (GDR) Colombia enfocó sus esfuerzos en generar un espacio de diálogo entre diversos actores para avanzar en propuestas que permitan abordar la problemática de los jóvenes rurales en contextos complejos, como aquellas zonas en donde prevalecen los cultivos de uso ilícito, problemática que, desde la perspectiva de instrumentos, aún es limitada y poco discutida desde las políticas públicas.

Tres focos de incidencia

El GDR Colombia es un espacio compuesto por expertos provenientes de la sociedad civil, la academia, el sector público, privado y organismos de cooperación y cuyo objetivo principal es la generación de espacios de diálogo informado, en los que a partir de la evidencia puedan definirse acciones de incidencia relevantes para el desarrollo rural del país.

Tres han sido los principales focos de incidencia del GDR Colombia en

este período. En un primer momento, bajo la conducción de Santiago Perry como Secretario Técnico del Grupo, los esfuerzos estuvieron orientados a la generación de un diagnóstico y un conjunto de lineamientos de política para la juventud rural de Colombia, con el objetivo de promover el desarrollo de capacidades y la generación de oportunidades para los jóvenes rurales, de manera que puedan mejorar sus condiciones y calidad de vida, y así contribuir a la transformación económica, social, cultural e institucional de sus territorios. Asimismo, se buscaba fomentar la participación de los jóvenes rurales en la vida social y en la definición de las políticas públicas que los afectan, promover su organización y representatividad, y diseñar e implementar políticas específicas en las diferentes áreas que afectan su desarrollo social y económico.

Tras el traspaso, a mediados de 2018, de la Secretaría Técnica a la oficina de Rimisp Colombia -encabezada por Ángela Penagos-, y la incorporación de nuevos miembros al Grupo, el GDR acordó centrar sus esfuerzos en comprender y apoyar la situación de los jóvenes rurales que habitan en territorios afectados por economías ilegales y, en particular, por la presencia de cultivos de uso ilícito.

En este marco, se realizó un análisis, en conjunto con el Ministerio de Agricultura, de los factores que favorecen que los jóvenes opten por estas actividades, avanzando en lineamientos que podrán orientar la política de sustitución de cultivos ilícitos y la de jóvenes rurales.

Jóvenes rurales de Colombia en cifras

- Cerca del **40%** de los jóvenes rurales colombianos se encuentra en condición de pobreza. **1,6 veces** la incidencia en los urbanos, brecha que se ha ampliando en los últimos diez años (cuando era de **1,3 veces**).
- El **16,7%** de jóvenes rurales vive en pobreza extrema. Más de tres veces el porcentaje de los urbanos en esta situación (**4,8%**).
- Solo el **71,2%** participa en una actividad económica, mientras que este porcentaje es más de **25 puntos** mayor en los urbanos (**97,4%**).
- Únicamente el **16%** está afiliado al régimen contributivo de salud, cifra que en los urbanos es del **52%**.
- Un **6%** continúa con educación postsecundaria, mientras que el **28%** de los urbanos lo hace.
- La cuarta parte de las mujeres entre los **15 y 19 años** está embarazada o ha tenido hijos, cifra superior en diez puntos a la de las jóvenes urbanas.

Efectos de los cultivos ilícitos en Colombia

En Colombia, los territorios afectados por cultivos de uso ilícito exhiben mayores rezagos en varias de las variables críticas para el desarrollo. Por un lado, presentan una incidencia global de la pobreza considerablemente más alta respecto al promedio nacional (81% contra el 69%) (DANE, 2005). Esta diferencia es más amplia si se comparan estas cifras con las de los municipios sin presencia de estos cultivos (67%). La tendencia se mantiene en las zonas urbanas y rurales, pero es particularmente dramática en las rurales, que cuentan con una incidencia del 89% en las zonas con cultivos ilícitos, frente al 78% en las zonas sin estos cultivos. También la desigualdad es mayor en las zonas afectadas, que presentan una desigualdad en el ingreso representada en un índice Gini de 0,49 frente al 0,45 del promedio nacional y de las zonas libres de estos cultivos.

Los jóvenes de estos territorios presentan rezagos importantes en las variables que inciden sobre sus posibilidades de generación de ingreso y sus oportunidades. La cobertura educativa en estos municipios fue de apenas 25% en 2016, cifra que contrasta con una cobertura promedio del 42%. El porcentaje de la población entre los 5 y los 24 años que asistió a alguna institución educativa en los territorios afectados fue del 53% en 2005, frente al 62% de los municipios libres

de estos cultivos (DANE, 2005). El desempeño de los estudiantes de estos territorios en las pruebas estandarizadas es también más bajo respecto al promedio nacional.

Por su parte, las mujeres jóvenes en las zonas rurales afectadas presentaron en 2016, un número de hijos un 30% más alto frente al promedio nacional, y un 39% mayor al de los municipios sin presencia de cultivos de coca. A diferencia del promedio nacional y de los municipios sin presencia de cultivos de uso ilícito, el crecimiento poblacional en las zonas rurales afectadas fue positivo durante el 2017 (0,48%).

Otras fuentes han demostrado que los municipios que han iniciado procesos de sustitución de cultivos presentan dinámicas de violencia preocupantes, que impiden la materialización de alternativas lícitas para los jóvenes rurales (FIP, 2018). En ese sentido, el número de homicidios, desplazamientos y secuestros es considerablemente mayor en los territorios que iniciaron algún proceso de sustitución respecto a municipios con cultivos de uso ilícito que aún no han empezado a implementar los programas (FIP, 2018). Ello constituye un reto aún mayor para la juventud rural en búsqueda de opciones viables y sostenibles de generación de ingresos dentro de los territorios y profundiza las dinámicas de migración y abandono del territorio por parte de los jóvenes.

Más recientemente, gracias al posicionamiento del GDR con el gobierno, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) solicitó la colaboración del Grupo para generar insumos técnicos dirigidos al desarrollo de una política pública de educación superior rural que reconozca la heterogeneidad territorial y aproveche la funcionalidad regional.

Para el MEN, el diagnóstico es claro. La cobertura de educación en áreas rurales disminuye a medida que los estudiantes pasan desde la primaria a la educación secundaria, y de esta a la educación superior, puesto que las condiciones de acceso se vuelven cada vez más complejas. Una política de educación superior requiere una diferenciación territorial, que ponga énfasis en empoderar a los diferentes

actores territoriales, foco donde se espera dirigir el trabajo de apoyo entre estas organizaciones.

Se espera que el GDR pueda avanzar en el 2020 en la promoción de diálogos territoriales que incorporen a los jóvenes y demás actores relevantes en la generación de oportunidades lícitas para la reflexión y construcción de alternativas viables y sostenibles de ingreso y desarrollo individual y colectivo en los territorios afectados.

Ello supone la consolidación del Grupo como una figura de articulación de actores e iniciativas que contribuyan a alcanzar este propósito, y de provisión de insumos técnicos basados en evidencia para dinamizar la discusión y las propuestas que se generen en este espacio.



ECUADOR:

Potenciar vínculos con pymes y fortalecer la educación para mejorar oportunidades de los jóvenes rurales

Se estima que el 60% de los ecuatorianos no cuenta con un buen empleo o está desempleado, agravando la situación de pobreza del país. En el sector rural, el 43% de la población se encuentra en esta situación. Pero cuando se trata de jóvenes rurales, el desempleo dentro de la juventud rural llega al 10% y hasta el 75% entra dentro de la categoría de empleo inadecuado.

Desde el año 2010, el Grupo de Diálogo Rural (GDR) Ecuador ha trabajado para derribar barreras de desigualdad en el país. En esta nueva etapa, asumiendo la tarea de generar respuestas y estrategias para la juventud rural, ha forjado un fructífero diálogo de políticas con actores relevantes en distintas categorías, apoyando la articulación del sector.

Los principales temas de análisis han sido la agricultura y su importancia en el desarrollo de la economía y la sociedad, la institucionalidad agropecuaria, el mejoramiento de la educación rural, los encadenamientos productivos sostenibles, la importancia de la innovación y la investigación para el agro.

El Grupo, encabezado en la Secretaría Técnica por Ney Barrionuevo, ha permitido visibilizar la discusión de la ruralidad más allá de lo agrícola y extenderlo a la calidad de vida del campesino, a las capacidades locales de emprendimientos productivos, a la urgencia de otorgar derechos y al acceso a educación y salud, entre otros servicios. Con esta mirada, durante los años 2018 y 2019 existió una activa participación en las reuniones del Ministro de Agricultura, de la Ministra de Educación y la Subsecretaria de Educación Especializada e Inclusiva del Ministerio de Educación, con el objetivo de articular propuestas en el área de la juventud rural que el GDR lleva adelante.

El diagnóstico inicial realizado por GDR Ecuador revela que en el país no existen políticas públicas dirigidas 100% a los jóvenes del sector rural, evidenciando que un 40% del trabajo

rural proviene del emprendimiento. Por esto, el GDR decidió enfocar su agenda de incidencia y diálogo de políticas hacia el mejoramiento de la educación rural y al apoyo de los emprendimientos.

El rol clave de RENAJER

Uno de los principales logros del GDR Ecuador fue la conformación de la Red Nacional de Jóvenes Emprendedores Rurales – RENAJER, organización en la que participan más de un centenar de emprendedores de la costa, sierra y amazonía, con un alcance de 15 provincias, con foco en el diálogo en torno a materias asociadas a juventud rural y otras temáticas vinculadas.

RENAJER ha sido clave en el proceso de articulación del diálogo. Esta Red ha madurado en el tiempo, lo que ha permitido tanto una activa participación en las reuniones del GDR –donde se recogen sus inquietudes y planteamientos– como una mejor orgánica, logrando la categorización de los emprendimientos en agrícolas y ganaderos, de procesamiento de alimentos, de turismo y gastronomía y de diversos servicios en la ruralidad. A este trabajo se han sumado instituciones y organizaciones que apoyan el crecimiento de RENAJER y su potencial, el que está siendo coordinado por los mismos jóvenes.

Gran avance para la educación técnica rural

A fines del año 2017, el Ministerio de Educación solicitó al GDR la realización de dos estudios destinados a incorporar mejoras en el área de educación técnica rural. En seguimiento a dicho trabajo, la Subsecretaría de Educación Especializada e Inclusiva del Ministerio de Educación presentó al GDR la Estrategia Nacional de Educación Técnica, incorporando algunos elementos sugeridos por el GDR respecto al medio rural y derivados de los estudios, relacionados con la necesidad de diferenciación, en términos de pertinencia con las demandas del desarrollo rural, la incorporación de nuevos perfiles acorde a la diversificación de

Jóvenes rurales de Ecuador en cifras

- El **63,6%** de los jóvenes del área rural ecuatoriana se encuentra en situación de pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), mientras que un **27,1%** se ubica en pobreza extrema y un **33,4%** de los hogares rurales viven bajo la línea de la pobreza multidimensional.
- El desempleo en la juventud rural llega al **10%** y hasta el **75%** entra dentro de la categoría de empleo inadecuado.
- El promedio de escolaridad en zonas rurales es de **7,5 años**, enfrentado a **11,3 años** correspondientes a zonas urbanas.
- La tasa de matrícula rural correspondiente a bachillerato técnico (considerando actividades agropecuarias, industria, servicios, arte o deportes) es del **82,4%**, mientras que la tasa de matrícula en universidades en el área rural llega al **5,2%**.
- Un **40%** del empleo rural proviene de los emprendimientos.

la actividades rurales y cambios en las metodologías de enseñanza con flexibilidad para usar al mismo territorio como un elemento de aprendizaje.

En reconocimiento al trabajo del GDR y en el marco de la “Estrategia para el Fortalecimiento de la Educación Técnica (2030)” del Ministerio de Educación de Ecuador, se solicitó la asistencia técnica de Rimisp para la construcción de un sello que identificara y reconociera a las empresas que apoyan el fortalecimiento de la educación técnica rural. Así, en el marco de la Feria de Empresas e Instituciones Comprometidas con la Educación Técnica se realizó el lanzamiento del Sello Bachillerato Técnico, reconocimiento que se otorgará a empresas e instituciones que apoyen la educación técnica del nivel medio, gracias al asesoramiento técnico brindado por el Grupo de Diálogo Rural.

Emprendimientos rurales

Las actividades del GDR también han aportado en el debate para (i) la inclusión de los jóvenes rurales en el Plan Estratégico para el Agro 2018 – 2025 del Ministerio de Agricultura, con el apoyo a los emprendimientos; (ii) la priorización del crédito a jóvenes emprendedores rurales, por parte de BANEQUADOR, flexibilizando la entrega de garantías y adaptándose a sus necesidades; y (iii) la incorporación de jóvenes al Programa Nacional de Capacitación Turística del Ministerio de Turismo - MINTUR.

Más recientemente, por solicitud del Ministerio de Agricultura, el Secretario Técnico del GDR se encuentra asesorando en el diseño de las Políticas de Estado para el Sector Agropecuario 2020-2030, iniciativa en conjunto con FAO y en cuyo Grupo Consultivo participa RENAJER. Esta colaboración, así como el compromiso decidido de los miembros del GDR, abre importantes espacios para la continuidad del trabajo del Grupo en 2020.

Desde el año 2010, el Grupo de Diálogo Rural (GDR) Ecuador ha trabajado para derribar barreras de desigualdad en el país. En esta nueva etapa, asumiendo la tarea de generar respuestas y estrategias para la juventud rural, ha forjado un fructífero diálogo de políticas con actores relevantes en distintas categorías, apoyando la articulación del sector.



PERÚ:

La inclusión económica de los jóvenes rurales puesta en la agenda de políticas públicas

En Perú, los jóvenes rurales representan el 22,2% de la población joven y el 4,6% del total del país, de acuerdo al Censo Nacional (2017). Este sector enfrenta retos importantes para su inclusión económica debido a una serie de factores, entre los que destaca una trayectoria académica muchas veces truncada por asumir responsabilidades familiares tempranas o la falta de oportunidades laborales.

El Grupo de Diálogo Rural (GDR) Perú es el Grupo más reciente, creado en el marco de este proyecto. Tras su conformación en 2016, con Carolina Trivelli como su Secretaria Técnica, el GDR se propuso posicionar el tema de la juventud rural en la agenda y sumar e involucrar a distintos actores tras esta temática, vinculándose en el ámbito público con el Ministerio de Inclusión y Desarrollo Social (MIDIS), con la Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU), la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM) y con congresistas. El Grupo se conforma también por representantes de la academia, como la Pontificia Universidad Católica de Perú (PUCP) o la Universidad Jesuita Antonio Ruiz de Montoya (UARM), además del sector privado, con Hudbay y Antamina, entre otros actores.

El GDR Perú ha enfocado su trabajo de incidencia en dos direcciones. Por una parte, en generar evidencia y posicionar en el debate público, un conjunto de temas críticos para el desarrollo de la juventud rural, que los propios miembros del Grupo han definido como prioritarios. Por otra, responder a algunas demandas concretas, tanto del sector público como privado, para analizar y formular propuestas en ámbitos críticos del desempeño de los mandantes.

Visibilizar a la juventud rural

Los primeros años de trabajo del GDR se abocaron a la generación de confianzas y acuerdos comunes de trabajo. El hito más destacado de esta etapa consistió en la realización de un Seminario Internacional sobre Juventud Rural, que tuvo lugar en

octubre de 2018, y que contó además con la participación de un grupo de jóvenes provenientes de distintas zonas rurales de Perú, algunos todavía residentes en sus zonas de origen y otros realizando estudios superiores en Lima, quienes expusieron sus expectativas, así como las dificultades que enfrentan para realizarlas. El Seminario, organizado conjuntamente por el Instituto de Estudios Peruanos (IEP), la Pontificia Universidad Católica de Perú (PUCP) y la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM), fue la primera ocasión en que académicos de distintas generaciones y disciplinas se reunían a discutir sobre juventud rural en Perú y trazaban una agenda de investigación para el futuro.

A continuación, el principal esfuerzo al que se abocó el GDR durante 2019 consistió en diagnosticar, analizar y formular recomendaciones en torno a un conjunto de temas críticos para la juventud rural. En concreto: educación, empleo, agroecología, TICs, participación e institucionalidad.

La iniciativa contó con gran participación de casi todos los miembros del GDR, en que se organizaron grupos de trabajo para elaborar las recomendaciones para cada tema. El producto final de este proceso fue un documento de recomendaciones de políticas públicas titulado “Entre aspiraciones y limitaciones: políticas públicas en favor de la juventud rural en el Perú”. Su difusión se está realizando entre altos funcionarios y funcionarias, además de los canales usuales del IEP y Rimisp.

Destaca la entrega realizada a la ministra de Educación, Flor Pablo, el 9 de diciembre de 2019, que contó con la participación de Ana Patricia Andrade, viceministra de gestión pedagógica de MINEDU; Fabiana Raunelli, secretaria nacional de la SENAJU; Jesús Quintana, jefe de la Oficina para la Región Andina y Cono Sur de FIDA, además, de varios miembros del GDR encabezados por Carolina Trivelli.

Entre aspiraciones y limitaciones. Políticas Públicas en favor de la juventud rural en Perú

El título es el nombre del documento de síntesis final del trabajo del GDR Perú, que recoge las principales propuestas del conjunto de acciones antes descritas y otras desarrolladas por el Grupo en sus tres años de trabajo, en materia de educación, empleo, participación e institucionalidad. El documento ha sido formalmente entregado a diversas autoridades de gobierno, como síntesis del trabajo de diagnóstico y formulación de propuestas para mejorar las oportunidades de la juventud rural en Perú.

Una respuesta efectiva a demandas concretas

La activa participación de representantes del sector público y del sector privado hizo posible que en distintos momentos del tiempo, algunos de ellos formularan demandas concretas al grupo para apoyar sus estrategias de trabajo con jóvenes rurales.

Derivado de la permanente mención al rol crítico de los gobiernos locales en el Seminario Internacional de octubre 2018, la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM), a través de su Secretario de Descentralización, solicitó al GDR un análisis sobre el rol de los alcaldes rurales en la inclusión económica de los jóvenes rurales (Romero y Reategui, 2019).

Asimismo, a partir del interés de varios miembros del GDR provenientes del sector minero y agroexportador, se recibió una solicitud para sistematizar y discutir las acciones que las empresas mineras vienen haciendo a favor de los jóvenes rurales en sus zonas de influencia. El objetivo es documentar, discutir e informar a las empresas so-

bre las iniciativas que pueden implementar a favor de los jóvenes.

El resultado de ambos trabajos fue entregado en eventos públicos al gobierno y a la Sociedad Nacional de Minería, Petróleo y Energía (SNMPE), respectivamente.

Quienes participan directamente del GDR Perú, así como el conjunto de actores con que el Grupo ha interactuado a lo largo de estos años, valoran positivamente el trabajo realizado. Tanto es así, que el Grupo ha decidido que seguirá en 2020 dialogando sobre juventud rural, a través de reuniones trimestrales ya pactadas con diferentes actores relevantes como UNESCO, PUCP y UARM, las que serán complementadas con el desarrollo de un evento relevante con jóvenes rurales organizado en conjunto con YPARD.

Jóvenes rurales de Perú en cifras

- En los territorios rurales del Perú residen, aproximadamente, **1,5 millones** de jóvenes entre 15 y 29 años de edad.
- El **53,5%** de los jóvenes rurales son hombres y un **46,5%** mujeres. Esta diferencia puede implicar una mayor migración de la población femenina hacia polos urbanos.
- Si bien los jóvenes rurales del Perú, en su mayoría, tienen ocupación, una minoría percibe una remuneración por el trabajo que realiza. Según el Censo 2017, mientras el **45,8%** de los jóvenes peruanos trabajó por algún pago, en el área rural la proporción desciende ostensiblemente a **29,8%** (Urrutia y Trivelli, 2019).
- Los jóvenes que no estudian ni trabajan alcanzan el **15%** en el ámbito rural.
- Las lenguas maternas predominantes en la población joven rural de Perú son **español (65,1%), quechua (26,8) y aimara (3,2%)**, estas dos últimas siendo mucho mayores que en jóvenes urbanos.





Informes Latinoamericanos sobre Pobreza y Desigualdad

América Latina exhibe el título de ser la región más inequitativa del mundo, incluso por sobre regiones que presentan niveles de pobreza más dramáticos, como África y parte del Asia. Por esta razón, desde el año 2011, Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural elabora en forma bianual el Informe Latinoamericano sobre Pobreza y Desigualdad, cuyo objetivo es ser un aporte a la discusión sobre pobreza y desigualdad desde una perspectiva particular: la de la desigualdad territorial, que corresponde a una de las aristas menos abordadas del problema, y que impacta con especial fuerza a los sectores rurales de América Latina.

La serie de documentos ha permitido discutir sobre la importancia de mirar los territorios y sus particularidades por sobre los datos nacionales agregados que habitualmente se observan en los países. Con esta perspectiva se ha contribuido a visibilizar aspectos clave que afectan a aquellos territorios que presentan mayor dificultad para crecer y reducir sus índices de pobreza y desigualdad.

Los territorios rezagados en los distintos

países de la región tienden a tener características en común: son más pequeños en términos de población, más rurales, tienen una mayor proporción de población perteneciente a pueblos originarios o afro-descendiente y, en menor medida, tienen mayor proporción de población menor de 15 años. La evidencia también muestra que los territorios subnacionales rezagados tienden a estar geográficamente agrupados, generalmente en lugares más alejados de las capitales nacionales y/o de las grandes ciudades, y en muchos casos en zonas fronterizas.

América Latina exhibe el título de ser la región más inequitativa del mundo, incluso por sobre regiones que presentan niveles de pobreza más dramáticos, como África y parte del Asia.

2011: Brechas territoriales, problema transversal en América Latina

En 2011, con la primera edición del Informe Latinoamericano, se postuló que las desigualdades regionales sí son un problema y un obstáculo para el desarrollo. Por tanto, comprender y enfrentar las brechas territoriales no solo es bueno para los territorios donde las relaciones hoy en día no son las que deseamos, sino también porque estas relaciones desiguales tienen un importante costo país.

Respecto de la inequidad territorial, el estudio demostró que las cifras promedio de los indicadores socioeconómicos de cada país, en muchas ocasiones esconden varianzas significativas entre los territorios urbanos y rurales, o entre distintas unidades político-administrativas. Es así como algunos indicadores sociales en un país determinado pueden hacer parecer que no existen problemas en el ámbito que miden, dado su valor promedio, pero ocultan que este promedio se compone de resultados de territorios en los cuales estos indicadores son claramente insatisfactorios.

El primer Informe Latinoamericano también analizó las implicancias de estas desigualdades en las políticas públicas y su relación con las capacidades institucionales. En este sentido, se postuló que las políticas sectoriales no son neutras ante la desigualdad territorial, pues una misma política puede contribuir al desarrollo de un territorio, no tener mucho impacto en otros y afectar negativamente a un tercero.

2013: Desigualdad territorial y oportunidades laborales

La segunda edición del Informe, correspondiente al 2013, analizó la evolución en el tiempo de las brechas socioeconómicas, incorporando al estudio una dimensión adicional, referida a la desigual distribución territorial de las oportunidades de acceso a empleos de calidad. El Informe propuso que el lugar donde

nacen y viven las personas determina fuertemente sus oportunidades de acceso a un empleo de calidad. Distribuidas desigualmente entre los territorios, las dificultades que trae consigo el empleo precario constituyen pesados obstáculos no sólo para quienes las vivencian, sino también para el desarrollo equitativo de los países de la región.

El documento entregó una mejor comprensión sobre los factores, características y condiciones propias de los territorios que determinan la generación de mejores oportunidades de empleo en algunos lugares más que en otros. Territorios con una estructura productiva con menor peso del sector primario o donde éste genera mayores encadenamientos productivos (mayor presencia de sectores de alta productividad), donde se aplican políticas públicas de mejor calidad (de fomento al desarrollo económico y al desarrollo social) y donde existe más diálogo social (mayor sindicalización, más instancias de diálogo tripartito y negociación colectiva), tendrán más altos niveles de empleo de calidad.

2015: Igualdad de género

En 2015, la tercera edición del Informe Latinoamericano realizó un análisis de la evolución de las brechas territoriales, agregando un Índice de Equidad Territorial, que mide las brechas entre los territorios de cada uno de los diez países incluidos en el estudio: México, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Colombia, Brasil, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile.

La dimensión de análisis fue la equidad de género, más concretamente, las oportunidades individuales y territoriales para la autonomía económica de las mujeres. La desigualdad de género –en términos de generación de ingresos y recursos propios– se expresa de distinto modo en los territorios, pues esta desigualdad no solo se relaciona con los activos o dotaciones de las mujeres y con la capacidad de agencia de las mismas, sino también con factores propios del territorio, tales como la estructura

productiva, las instituciones formales e informales y los agentes presentes en el territorio. Cada una de estas dimensiones está marcada por sistemas de género, que pueden restringir o abrir oportunidades de desarrollo, tanto para las mujeres como para el territorio.

Territorios en los cuales predominan mercados más dinámicos con sectores económicos de alta productividad, políticas públicas tendientes a facilitar la integración económica de las mujeres y con una mejor distribución de la capacidad de agencia entre diversos grupos sociales, contribuyen de mejor manera a incrementar y/o desplegar los activos propios de las mujeres y, con ello, mejorar la situación relativa de ellas en dichos territorios. Este análisis integrado de factores territoriales y características de las mujeres es el principal desafío de la acción de la institucionalidad pública, de sus políticas y programas.

2017: No Dejar a Ningún Territorio Atrás

La cuarta edición del Informe Latinoamericano de Pobreza y Desigualdad puso en discusión la desigualdad territorial desde la mirada de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible impulsada por Naciones Unidas.

El enfoque integrado que subyace a la Agenda 2030 -donde lo económico, lo social y lo ambiental resultan indivisibles-, es uno de los principales desafíos que enfrentan los estados latinoamericanos para su implementación, pues requiere construir mecanismos institucionales que superen lógicas tradicionales de organización y articular actores diversos bajo una visión común.

En abierta sintonía con la consigna “que nadie se quede atrás”, el Informe postula la necesidad de “no dejar a ningún territorio atrás”, como ocurre en la actualidad, cuando predominan dinámicas de desarrollo que registran claros aventajados y rezagados.

Desde un enfoque territorial, la articulación entre distintos niveles de gobierno y distintos actores resulta un imperativo, porque la desigualdad en América Latina tiene un componente territorial diferente y adicional a las desigualdades que se manifiestan entre personas, hogares y grupos, donde los territorios rurales han sido sistemáticamente los más rezagados de las dinámicas de desarrollo.

Informe Latinoamericano 2017 No Dejar a Ningún Territorio Atrás

El Informe propone una serie de medidas tendientes a incorporar el enfoque territorial, disminuyendo brechas para el avance de la Agenda 2030. Estas acciones pueden contribuir en la articulación de instituciones y actores para el desarrollo sostenible de los territorios: Identificar el tipo de coordinación necesaria para los fines que propone la política o proyectos de desarrollo.

1. Formalizar las instancias de coordinación y definir los roles y funciones de las instituciones parte, así como desarrollar mecanismos y herramientas que sustenten la acción coordinada.

2. Diseñar un sistema de incentivos que promueva la acción coordinada entre las instituciones y cimiente una cultura institucional abierta a la coordinación.

3. Definir una visión común entre los actores que forman parte de la acción coordinada que dé sentido al trabajo articulado.

4. Reconocer el rol fundamental que tienen los gobiernos locales e instituciones territoriales, a la vez que aprovechar las confianzas construidas previamente.

5. En iniciativas o políticas públicas de nivel nacional, es imprescindible promover el involucramiento de los gobiernos locales para dar sostenibilidad a los procesos.

6. Contar con profesionales con dedicación específica para gestionar la articulación de actores.

7. Promover las instancias informales de coordinación y comunicación entre las entidades parte, pues esto permite invertir en la generación de confianzas entre las personas que forman parte de los espacios de articulación.

8. Promover liderazgos convocantes y legitimados.

9. Promover la participación de actores privados y de la sociedad civil, favoreciendo la generación de alianzas o coaliciones en contextos de desconfianza institucional.

10. Involucrar a actores diversos para amplificar los efectos sinérgicos de la articulación.

11. Considerar las dificultades de transporte y conectividad de modo que no sea un impedimento para que personas y organizaciones de sectores aislados se hagan parte de instancias de coordinación de actores.

2019: Juventud Rural y Territorio

Ocho años después del lanzamiento del primer Informe Latinoamericano, la desigualdad sigue siendo un problema crítico para América Latina y para el mundo y la desigualdad territorial, una de sus aristas menos exploradas.

El Informe Latinoamericano 2019 presta especial atención a la juventud rural, buscando indagar en las características de las dinámicas territoriales que pueden constituir una oportunidad para revertir la situación de vulnerabilidad que enfrentan las personas jóvenes, tanto respecto de sus pares urbanos como de los adultos rurales.

En línea con la propuesta del Proyecto “Jóvenes rurales, territorios y oportunidades: Una estrategia de diálogo de políticas”, el Informe visualiza el potencial de las juventudes para impulsar el desarrollo de sus territorios.

Informe Latinoamericano 2019 Juventud Rural y Territorio

1. Las brechas territoriales en el cumplimiento de la Agenda 2030 no logran reducirse.

- Al observar las trayectorias de desarrollo es posible constatar que en todos los países de la región hay territorios en situación de rezago.
- Se puede destacar tanto el avance en el cumplimiento de ciertos ODS, como estancamientos o retrocesos en el cumplimiento de otros.
- Existen territorios con una concentración crítica de brechas ODS, mientras que en otros se han reducido las brechas.

2. Las oportunidades de los jóvenes se distribuyen de manera desigual entre los territorios.

- Existen amplias brechas territoriales vinculadas a indicadores de inclusión económica de la población joven.
- Los territorios rezagados tienden a ofrecer menos oportunidades de educación, salud y empleo a las personas jóvenes, lo cual reforzaría las dinámicas de exclusión económica.
- La desigualdad territorial se intensifica para la población joven.

3. La interacción entre las características individuales y las dinámicas territoriales permite comprender mejor las brechas de inclusión económica que enfrenta la juventud rural.

- Las características individuales de los jóvenes y las dinámicas del territorio en el que habitan inciden de forma conjunta en sus oportunidades de inclusión económica. Destacan fundamentalmente la doble carga de la mujer joven, las particularidades de la inclusión económica de los jóvenes en ámbitos rurales, los impactos diferenciados de las distintas configuraciones productivas y la importancia de la conectividad como factores que explican oportunidades y restricciones para la inclusión económica de la juventud rural.

4. Las dinámicas territoriales son determinantes para la inclusión económica de los jóvenes.

- La ruralidad no es una condena a la exclusión económica de la juventud. En América Latina hay territorios rurales y rural-urbanos que consiguen ofrecer mayores oportunidades de desarrollo a su población joven, basados en la diversificación de su estructura

productiva, el desarrollo decidido y sistemático de políticas públicas locales en favor de la juventud rural y la participación activa de organizaciones de la sociedad civil y de los propios jóvenes, en la definición de prioridades y la implementación de acciones en ámbitos críticos, como la continuidad de estudios, la seguridad, la prevención del embarazo adolescente y la promoción del empleo.

Voces de la juventud rural

Uno de los principales desafíos del proyecto ha sido trabajar para integrar la voz de los jóvenes rurales y sus territorios, y así conocer de primera fuente la realidad, necesidades, sueños y aspiraciones de los jóvenes de América Latina.

Fueron muchos los temas que se levantaron a lo largo de estos tres años, mostrando problemáticas comunes de los jóvenes rurales, desigualdades a los que se ven enfrentados, la necesidad de ser visibilizados, la importancia de unirse en pro de sus sueños de un mundo mejor para ellos y sus comunidades.



EL SUEÑO: SER AGENTES DE CAMBIO PARA SUS COMUNIDADES

Los jóvenes rurales tienen planes y aspiraciones, y son los llamados a ser agentes transformadores de sus territorios.

“Ahorita trabajo en un restaurante en el distrito El Carmen. Ayudo en la cocina y también atiendo. Antes trabajaba en el campo y recogía algodón, pero quiero estudiar repostería, sueño con ser una gran repostera”

Estefanía González
El Carmen
Chincha, Perú

“Cuando ya no sea tan joven, uno de mis propósitos es dejar un legado. Ahorita empezar el movimiento de jóvenes, para que seamos la primera generación que resuene en cinco y en diez años”

Ignacio Contreras
San Miguel Tzinacapan, México

“En cinco años más, me imagino llevando a mis hijos a la escuela, que estudien, y yo dedicarme a la chacra, tener mercadería de animales y mucho más de lo que yo produzco y siembro”

Leticia Dekentai
Comunidad nativa Alto Pajacuzza
Amazonas, Perú

“De aquí a cinco años quiero tener mi asociación ya con trabajo, con mi equipo técnico, tal vez con aliados en Lima, organizando una cadena, teniendo a todos los aliados para el bien de los productores de mi zona”

Isamael Ushap
Comunidad nativa Shintariato
Junín, Perú

“Veo mi comunidad, el bienestar de mi comunidad. Tenemos proyectos, somos un equipo de jóvenes que queremos que nuestra comunidad sea diferente. En esta tarea me veo, tal vez, siendo una futura regidora, porque estos son cargos fuertes que pueden hacer cambios”

Evelyn Espinoza,
Comunidad nativa Shintariato
Junín, Perú



LA EDUCACIÓN COMO OPORTUNIDAD PARA UNA NUEVA VIDA

Los jóvenes rurales apuntan a que las condiciones que enfrentan en el entorno donde crecieron y donde habitan, muchas veces restringen sus probabilidades de éxito, partiendo por las dificultades que tuvieron para acceder a la educación. Saben que tener acceso a esta significa un mundo de posibilidades.

“Cuando niño viajé en bote y bus por largas horas a una escuela. El director me presentó a los alumnos y dijo: ‘acá tenemos a un chico joven que llegó de la selva, no quiero que lo fastidien porque es de otra zona o porque tal vez no habla muy bien castellano, ustedes están para ayudarlo’”

Isamael Ushap
Comunidad nativa Shintariato
Junín, Perú

“Para salir de mi lugar de origen opté por el Servicio Militar, así llegué a la ciudad de Lima y me acojo bajo los brazos de la Fuerza Aérea. Tras cuatro años de servicio, se me presentó la oportunidad de la Beca 18, a partir de la cual estudié telemática y el 2016 ganamos el Hackathon de la Amazonía, con un prototipo de hardware y software para el monitoreo de la calidad de agua”

Ángel Uceda
Hoja Redonda
Ica, Perú

“Si pudiera decidir, tecnificaría, crearía cursos y talleres para que en mi comunidad sigan aprendiendo, sean programadores, investigadores. Me gustaría seguir formándome, que se me brinde una oportunidad por parte del Estado y aplicar todos los conocimientos que he tenido en esta área para mejorar a mi comunidad”

Ángel Uceda
Hoja Redonda
Ica, Perú

“Desde muy niña me gustaba estudiar. Pero era lejos, tres horas caminando por la montaña a la comunidad Chapiza. Era peligroso y mi mamá me dijo que mejor no estudie. Me sacaron”

Leticia Dekentai
Comunidad nativa Alto Pajacuzá
Amazonas, Perú

PROBLEMÁTICAS COMUNES Y DESAFÍOS COMPARTIDOS

Los jóvenes tienen miradas comunes y están preocupados por su futuro. También sienten que el entorno inmediato les ofrece limitadas posibilidades de poner en valor lo que son, así como sus múltiples conocimientos y las habilidades que han adquirido.

“La experiencia vivida en ‘La Caravana’ nos transformó. Nos hizo sentir, vivir el calor, cómo esos campos en Hopelchen están devastados por la agricultura industrial, nos hizo sentir la naturaleza que existe en la península de Yucatán. Y cuando vinieron los compañeros mayas de Quintana Roo también sintieron lo que es caminar por veredas de Sierra, sintieron la neblina, el frío, la lluvia constante, comieron nuestra comida. Eso es parte de aprender y transformar y, a través de ese conocimiento, construir”

Yolotzin Zamor
Cuetzalan
Sierra Norte de Puebla, México

“Tenemos muchas inquietudes en común, nos preocupan casi las mismas cosas: nuestro futuro, el estar en nuestras comunidades, regresar y no tener fuentes de empleo, no tener actividades artístico culturales. Y nos preocupa también lo que pasa en las comunidades por los mega proyectos que nos alcanzan y nos hacen estar defendiendo la vida”

Yolotzin Zamor
Cuetzalan
Sierra Norte de Puebla, México

“Tienen la idea que somos ninis. Queremos romper ese paradigma. Desde un contexto urbano tal vez sí hay jóvenes que no trabajan ni estudian, pero en las comunidades rurales estamos haciendo cosas por la vida, por el medio ambiente”

Ignacio Contreras Diego
San Miguel
Tzinacapan, México





EMPREDIMIENTOS PARA UN MUNDO DIVERSIFICADO

Los jóvenes rurales son muy distintos de sus padres y abuelos. Tienen más educación, han viajado más, disponen y usan nuevas tecnologías de la información que les permiten articularse con un mundo cada vez más globalizado, tienen ansias de emprender y aportar a sus familias y comunidades.

“Si bien me veo egresada ya con título profesional de mi carrera de educación intercultural bilingüe, siempre he dicho que lo primero que tengo que ver es a mi pueblo. Crear alguna empresa, que podamos sacar el registro de salud para el café que se produce en mi zona y así podamos comercializarlo”

Sherly Achulli
Chapimarca
Apurímac, Perú

“He podido expresar mis opiniones, nos han considerado como jóvenes. Por ejemplo, como emprendedora de Canastas Agroecológicas, he planteado los problemas que tenemos de comercialización y ha nacido la idea de que la Red podría crear un sello que nos identifique y facilite la colocación de los productos, garantizando su calidad”

Alexandra Toapan
Pichincha, Ecuador

“Con este grupo propusimos como tema central de estudio la agroecología, como factor determinante para que la juventud se involucre más en el desarrollo rural, especialmente viendo la demanda del mercado y observando cómo los jóvenes pueden aprovechar esto”

Flor de María Prado
voluntaria en YPARD, Perú

“En Ecuador la Red de Jóvenes Rurales ha permitido que nos agrupemos para buscar mejores oportunidades y así salir adelante con nuestros negocios y mejorar nuestras vidas, como en mi caso con mi emprendimiento de café”

Diego Loaiza
Manabí, Ecuador

VISIBILIZACIÓN, UN GRAN DESAFÍO PARA LA JUVENTUD RURAL

Uno de los grandes temas de los jóvenes rurales es ser vistos y tener una voz. En los cuatro países del proyecto existen distintas instancias institucionales que consideran la participación juvenil, sin embargo, suelen tener escaso alcance y no existe una línea específica orientada a ellos.

“Queremos que nos vean como un grupo organizado, juventudes rurales organizadas que no estamos conformes en cómo nos miran desde la política pública. No estamos contemplados como sujetos de las políticas destinadas a las zonas rurales del país y eso repercute en la forma en que tenemos oportunidades para seguir en nuestras comunidades”

Yolotzin Zamora
Cuetzalan
Sierra Norte de Puebla, México

“‘La Caravana’ es un movimiento de jóvenes que nació de la inquietud de que no éramos tomados en cuenta en nuestras comunidades, en el gobierno y en algunas organizaciones. Surge para poder conocer otros movimientos que están trabajando los jóvenes en sus comunidades, pero que no tienen una voz que pueda resonar en otros Estados”

Floriberto Morales
San Miguel Tzinacapan
Puebla, México

“Me preocupa mi futuro así que voy a salir y usar mi voz. Aunque soy una joven rural, estudio, me organizo, investigo y soy capaz de construir mi propio futuro”

Leticia Vázquez
Unión de Cooperativas
Tosepan, México





INCIDENCIA COMO UNA HERRAMIENTA PARA ABRIR OPORTUNIDADES

El diálogo de políticas y los procesos de investigación del proyecto, integrando en primera persona la visión de los jóvenes rurales, ha evidenciado que ponerlos en el centro implica necesariamente conocerlos, hacerlos partícipes y motores de sus propios cambios.

“Nos dimos cuenta que lo que a nosotros nos pasaba, lo que sentíamos, era que no estábamos siendo escuchados, que teníamos sueños y que también había muchos obstáculos. Nos dimos cuenta que pasaba en otras comunidades. Nos dimos cuenta que debíamos reunirnos, organizarnos y ser escuchados”.

Leticia Vázquez
Unión de Cooperativas
Tosepán, México

“Como sabemos, los gobiernos con nuestros representantes políticos, rara vez nos toman en cuenta como jóvenes y, si lo hacen, lo hacen a su conveniencia e interés propio, y a los jóvenes indígenas nos utilizan más en los tiempos electorales para llegar a sus puestos. Queremos romper este paradigma y hacer que nuestras ideas sean posibles”

Ignacio Contreras Diego
San Miguel
Tzinacapan, México

“Estudí producción agropecuaria y trabajo con los productores de mi comunidad. Tengo claro que hay dificultad para aliarse con las autoridades, pero, si no lo hacemos, va a continuar la pobreza extrema, la desnutrición infantil crónica, y tenemos que hacer esfuerzos para que la educación llegue a todos”

Ismael Ushap
Comunidad nativa Shintariato
Junín, Perú

LA UNIÓN HACE LA FUERZA

La asociatividad es percibida como un importante espacio para compartir experiencias y abrir oportunidades, además de un potente motor para el cambio.

“Esta lucha es el principio. El desafío está en seguir integrándonos, seguir profundizando, seguir participando, seguir informándonos y seguir compartiendo información y, a la vez, convencer a más jóvenes de que se sumen a esta lucha de defensa del territorio”

Nicasio
Cooperativa Tosepan, Colombia

“Quiero que la Red siga cumpliendo una función muy importante en los territorios, conectar a los jóvenes rurales con las oportunidades, ayudarlos a conseguir el acceso y la participación en programas y proyectos de desarrollo que son ofertadas tanto por entidades públicas como privadas”

Yeisully Tapias
Red Nacional de Jóvenes Rurales,
México

“Sin el GDR no habiéramos tenido la oportunidad de dialogar con tantas personas que nos han aportado muchísimo. No habría existido el nexo para poder conversar y escuchar al ministro Lazo, por ejemplo, que nos ha mostrado un rostro muy humano de lo que puede ser el gobierno. Vemos que, con sus consejos y sugerencias, se pone en nuestros zapatos”

Diego Loaiza
Costa del Ecuador



Documentos de Trabajo e Informes del Proyecto

El diálogo y la gestión que impulsan los Grupos de Diálogo Rural en México, Colombia, Ecuador y Perú, tienen como base el trabajo de investigación desarrollado al alero del proyecto mediante diferentes estudios, diagnósticos y análisis de políticas que han sido recogidos por Rimisp y sus socios en una serie de Documentos de Trabajo e Informes de Proyectos, disponibles de manera abierta para los interesados.

Asensio, R. H. (2019). Superando el muro: rutas (y frustraciones) de inclusión económica de los jóvenes rurales latinoamericanos. Documento de Trabajo N° 261. Rimisp, Santiago, Chile.

Boyd, C. (2019). Trayectorias de las mujeres jóvenes en el Perú rural. Reflexiones para las políticas públicas y el desarrollo rural a partir de los censos de población (1961-2017). Documento de Trabajo N° 254. Instituto de Estudios Peruanos IEP. Lima, Perú.

Cazzuffi, C., Díaz, V., Fernández, J. & Torres, J. (2018). Aspiraciones de inclusión económica de los jóvenes rurales en América Latina: el papel del territorio. Documento de Trabajo N° 231. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: una estrategia de diálogo de políticas. Rimisp, Santiago, Chile.

Cazzuffi, C. & Fernández, J. (2018). Rural youth and migration in Ecuador, Mexico and Peru. Documento de Trabajo N° 235. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: una estrategia de diálogos de políticas. Rimisp, Santiago, Chile.

Díaz, V. & Fernández, J. (2017). ¿Qué sabemos de los jóvenes rurales? Síntesis del panorama diagnóstico de los jóvenes rurales en México, Colombia, Ecuador y Perú. Serie de Documento de Trabajo N° 228. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: una estrategia de diálogo de políticas. Rimisp, Santiago, Chile.

Espejo, A. (2017). Inserción laboral de los jóvenes rurales en América Latina: un breve análisis descriptivo. Grupos de Diálogo Rural, una estrategia de incidencia. Documento de Trabajo N° 225. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades:

una estrategia de diálogos de políticas. Rimisp, Santiago, Chile.

Estévez, A. (2017). Jóvenes Rurales en Ecuador. Grupos de Diálogo Rural, una estrategia de incidencia. Documento de Trabajo N° 224. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorio y Oportunidades: una estrategia de diálogo de políticas. Rimisp, Santiago Chile.

Fernández, J. & Quingáisa, E. (2019). Trayectorias y aspiraciones de jóvenes rurales en Ecuador: el papel del territorio y de las políticas públicas. Documento de Trabajo N° 258. Rimisp, Santiago, Chile.

Leyton, C. & Aguirre, T. (2019). Programas públicos y arreglos institucionales para promover la inclusión económica de los jóvenes rurales. Documento de Trabajo N° 262. Rimisp, Santiago, Chile.

Ospina, C. (2019). Estudio sobre trayectorias y aspiraciones de jóvenes rurales en Colombia y el rol del territorio y las políticas públicas. Documento de Trabajo N° 259. Rimisp, Santiago, Chile.

Pardo, R. (2017). Diagnóstico de la juventud rural en Colombia. Grupos de Diálogo Rural, una estrategia de incidencia. Documento de Trabajo N° 227. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: una estrategia de diálogos de políticas. Rimisp, Santiago, Chile.

Rodríguez-Brito, A. (2019). Estudio de trayectorias y aspiraciones de jóvenes rurales en México. Documento de Trabajo N° 260. Rimisp, Santiago, Chile.

Rodríguez, J. (2018). Comportamiento del gasto público para la inclusión económica de la juventud rural en Ecuador, Colombia, Perú y México. Documento

de Trabajo N° 243. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: una estrategia de diálogos de políticas. Rimisp, Santiago, Chile.

Romero, G. & Reátegui, M. (2019). Gobiernos locales rurales: acciones que pueden realizar para promover el desarrollo de los jóvenes, con énfasis en su inclusión económica. Documento de Trabajo, N° 258. Instituto de Estudios Peruanos IEP. Lima, Perú.

Soloaga, I. (2017). Diagnóstico de las juventudes rurales de México. Grupo de Diálogo Rural, una estrategia de incidencia. Documento de Trabajo N° 241. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: una estrategia de diálogos de políticas. Rimisp, Santiago, Chile.

Urrutia, A. (2017). Una presencia invisible ¿Qué sabemos de los jóvenes rurales en el Perú hoy? Documento de Trabajo N° 226. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: una estrategia de diálogos de políticas. Rimisp, Santiago, Chile.

Urrutia, A., & Trivelli, C. (2018). Geografías de la resiliencia: la configuración de las aspiraciones de los jóvenes rurales peruanos. Documento de Trabajo N° 243, Instituto de Estudios Peruanos IEP. Lima, Perú.

Urrutia, C. & Trivelli, C. (2019). Entre la migración y la agricultura: limitadas opciones laborales para los jóvenes rurales en el Perú. Documento de Trabajo N° 260. Institución de Estudios Peruanos IEP. Lima, Perú.

Urrutia, C. & Trivelli, C. (2019). Juventud rural en el Perú: lo que nos dice el Censo 2017. Documento de Trabajo N° 257. Instituto de Estudios Peruanos IEP. Lima, Perú.

Informes de proyecto

Corporación PBA (2018). Informe lineamientos de políticas para la juventud rural en Colombia. Informe. Red Nacional de Jóvenes Rurales de Colombia Grupo de Diálogo Rural (GDR) Colombia. Proyecto Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: una estrategia de diálogo de políticas.

Fernández, J. (2017). Grupo de Diálogo Rural (GDR) Perú: aprendizajes de su primer año de operación. Proyecto Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: una estrategia de diálogo de políticas. Rimisp, Santiago, Chile.

Fernández, J. (2017). Método de evaluación de resultados de incidencia del diálogo de políticas. Proyecto Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: una estrategia de diálogo de políticas. Rimisp, Santiago, Chile.

Fernández, J. (2017). Una teoría del cambio sobre el diálogo de políticas para el desarrollo territorial Proyecto Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: una estrategia de diálogo de políticas. Rimisp, Santiago, Chile.

Vargas Winstanley, S. (2018). Informe lineamientos para la inclusión económica de los jóvenes rurales en el marco de la Política Nacional de Desarrollo e Inclusión Social en Perú. Red Nacional de Jóvenes Rurales de Perú Grupo de Diálogo Rural (GDR) Perú. Proyecto Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: una estrategia de diálogo de políticas.

Entender cómo experimentan los jóvenes las restricciones y oportunidades fue el foco principal de la agenda de investigación del proyecto “Jóvenes Rurales y Territorios: Una estrategia de diálogo de políticas”.

Equipo de trabajo

Coordinación General del Proyecto

Maria Ignacia Fernández Coordinadora de Proyecto

Doctora en Sociología, Magíster en Ciencia Política, Socióloga. Especialista en políticas públicas, política social, descentralización y desarrollo territorial. Fue miembro de la Comisión Asesora Presidencial para la Descentralización y el Desarrollo Regional, asesora de la Dirección de Presupuestos del Ministerio de Hacienda y jefa de la División de Políticas y Estudios de la Subsecretaría de Desarrollo Regional del Ministerio del Interior, en Chile. Se desempeña además como docente del Magíster en Gestión y Políticas Públicas de la Universidad de Chile. En Rimisp es investigadora principal desde 2010. Asumió la Dirección Ejecutiva de Rimisp en agosto de 2015.

Lorena Álvarez Encargada de Comunicaciones

Magíster en Comunicación Social y Educación. Periodista, Licenciada en Comunicación Social. Fue encargada de comunicaciones de la Red Intercomunal de Fortalecimiento de Audiencias Metropolitanas, proyecto de intermediación del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, y directora de Comunicaciones y Mediación del Festival de Artes Cielos del Infinito y su Escuela de Formación Artística en la Patagonia. Se ha desempeñado como comunicadora social a cargo de talleres de periodismo escolar y radios comunitarias en escuelas rurales en las regiones de Magallanes y Antártica Chilena, Valparaíso y La Araucanía, en Chile. Fue Directora de Comunicaciones de Rimisp hasta octubre de 2019.

Juan Fernández Coordinador adjunto de Proyecto

Doctor en Sociología, Máster en Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales, Egresado de Magíster en Urbanismo y Sociólogo. Sus áreas principales de investigación son las políticas públicas, la descentralización y el desarrollo territorial, los movimientos sociales y la acción colectiva. Se desempeñó en el Departamento de Estudios y Evaluación de la Subsecretaría de Desarrollo Regional de Chile y fue jefe de proyectos en asesorías para el desarrollo. Ha sido docente de la Universidad Diego Portales y ha realizado consultorías en evaluación de políticas públicas en Chile y España. Fue investigador principal de Rimisp hasta septiembre de 2019.

Yenny Carvallo Asistente Administrativa

Secretaria bilingüe y ejecutiva con amplia experiencia. Vinculada a Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural desde 2008 hasta julio de 2019. Tuvo a su cargo el apoyo administrativo y financiero del proyecto.

Contraparte FIDA

Jesús Quintana Jefe Oficina Subregional para los Países Andinos y del Cono Sur de FIDA

Funcionario del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) desde 2007. En la actualidad ocupa el puesto de Jefe de la Oficina Subregional para los Países Andinos y del Cono Sur, y Representante Residente para Perú, con sede en Lima. Es experto en desarrollo rural, con treinta años de experiencia en el sector, buena parte de la cual en actividades de cooperación internacional en diversos países. Tiene titulación de Ingeniero Forestal por la Universidad Politécnica de Madrid y de Sociología por la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España. Cuenta con una Maestría en Medio Ambiente y Desarrollo, por la Universidad de Reading (Reino Unido). Antes de integrarse a FIDA, trabajó para la Cooperación Española (AECID), el Banco Africano de Desarrollo (BAfD), la Cooperación Japonesa (JICA) y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo (USAID), así como con diversas consultoras y ONG internacionales. También trabajó en la administración española.

Equipo México

Perla Gris Legorreta

Secretaria Técnica alterna GDR

Doctora en Política y Maestra en Administración y Políticas Públicas. Es investigadora "C" adscrita al área de Sistema Político y Federalismo en el Instituto Belisario Domínguez del Senado de la República de México.

Isidro Soloaga

Secretario Técnico alterno GDR

Doctor en Agricultural and Resources Economics (AREC) y Licenciado en Economía. Se desempeña como docente de la Universidad Iberoamericana, en México. Es investigador asociado de Rimisp.

Jorge Romero

Secretario Técnico GDR hasta abril 2018

Licenciado en Ciencia Política, Maestro y candidato a Doctor en Ciencia Política. Fue director de la oficina de Rimisp para México y Centro América entre enero de 2017 y abril de 2018.

Lourdes Rudiño

Comunicadora hasta diciembre de 2018

Periodista especializada en temas rurales, agropecuarios y alimentarios. Fue responsable de comunicaciones de la oficina de Rimisp para México y Centro América desde 2014 a diciembre 2018.

Equipo Colombia

Ángela Penagos

Secretaria Técnica GDR desde junio 2018

Economista, Maestra en Economía Ambiental y Recursos Naturales. Es directora de la oficina de Rimisp en Colombia.

Santiago Perry

Secretario Técnico GDR hasta mayo 2018

Ingeniero Industrial y Economista. Es Director Ejecutivo de la Corporación para el Desarrollo Participativo y Sostenible de los Pequeños Productores Rurales (Corporación PBA).

Juan David Quiñones

Asistente de Investigación

Economista y Politólogo, Maestro en Estudios sobre el Desarrollo. Asistente de investigación en la oficina de Rimisp Colombia.

Lilia Sánchez Valbuena

Asistente de Investigación

Economista, cursando estudios de Magíster en Gestión Ambiental. Asistente de investigación en Rimisp Colombia.

Claudia Valencia

Comunicadora

Comunicadora Social. Encargada de comunicaciones de la oficina de Rimisp Colombia.

Equipo Ecuador

Manuel Chiriboga Fundador (†)

Diploma en Economía del Desarrollo en el Instituto de Países en Vías de Desarrollo; sociólogo de la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica. Como Vice -Ministro de Agricultura y Ganadería de Ecuador, entre enero y agosto de 2003, trabajó en temas como política sectorial, negociaciones comerciales, desarrollo rural e información. Anteriormente, fue Secretario Ejecutivo de la Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción (ALOP) y previo a ello fue Director del Programa de Desarrollo Rural del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Consultor de organismos internacionales como el Banco Mundial, Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Banco Interamericano de Desarrollo y Naciones Unidas, SELA, FAO e IICA entre otros. En octubre de 2008 recibió el premio “Pío Jaramillo Alvarado” entregado por FLACSO. Fue investigador de Rimisp Ecuador y Secretario Técnico del Grupo de Diálogo Rural Ecuador hasta su fallecimiento.

Ney Barrionuevo Secretario Técnico GDR

Ingeniero Agrónomo del Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de La Habana, Cuba. Especialista en análisis y planes estratégicos de cadenas productivas del agro, y diseño e implementación de planes de negocios inclusivos y de políticas públicas para el sector agropecuario. Es director de la oficina de Rimisp Ecuador.

Eugenia Quingaísa Investigadora

Economista. Actualmente se desempeña como investigadora de la oficina de Rimisp Ecuador.

Diana Proaño Comunicadora

Licenciada en Periodismo y Comunicación Social, con especialización en Periodismo Cultural. Se desempeña como colaboradora de Rimisp Ecuador y colaboradora free lance en diversas publicaciones.

Equipo Perú

Carolina Trivelli Secretaria Técnica GDR

Máster en Economía Agraria y Bachiller en Ciencias Sociales, con mención en Economía. Fue Ministra de Estado en la cartera de Desarrollo e Inclusión Social en Perú. Es investigadora principal del Instituto de Estudios Peruanos.



www.rimisp.org/jovenes-rurales-y-territorio
www.facebook.com/rimisp
www.twitter.com/rimisp
rimisp@rimisp.org

CHILE

Huelén 10. 6to Piso
Providencia | Santiago
(+56 2) 2236 4557

COLOMBIA

Carrera 9 No 72-61 Oficina 303
Bogotá
(+57 1) 2073 850

ECUADOR

Pasaje El Jardín No 171 y Av. 6 de Diciembre
Edificio Century Plaza II. Piso 3. Oficina 7 | Quito
(+593-2) 5006 792

MÉXICO

Lago Hurón 21 Depto 301-B Col. Tacuba Alcaldía
Miguel Hidalgo | Ciudad de México
(+52 55) 5096 6592

